



UNICATÓLICA
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA
LUMEN GENTIIUM
SINIES 2731

30
AÑOS



1996 - 2026

VIGILADO MINEDUCACIÓN

FORMANDO PARA
TRANSFORMAR



UNICATÓLICA
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA
LUMEN GENTUM

SNIES 2731





UNICATÓLICA
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA
LUMEN GENTIUM

SNIES 2731

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM - UNICATÓLICA

30 años (1996 – 2026)

Formando para transformar

UNICATÓLICA 30 AÑOS - Formando para transformar
Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium

Sello Editorial Unicatólica 2026
120 páginas. Fotografías 66
Incluye referencias bibliográficas

ISBN 978-628-96971-1-7

Palabras clave: humanismo cristiano, memoria institucional,
formación integral, dignidad humana

378 cd 22 ed.

F9812

ISBN Primera edición. Marzo 2026.
Unicatólica / www.unicatolica.edu.co
Carrera 122 No. 12-459, sede Pance.
Cali, Valle del Cauca - Colombia.

Canciller

Mons. Luis Fernando Rodríguez
Velásquez

Rector

Dr. William Antonio Correa Pareja, Pbro.

Comité Editorial

Dr. William Antonio Correa Pareja, Pbro.
Dr. Jorge Antonio Silva Leal
Manuel Alejandro Cabrera Jiménez
Luisa Esperanza Gómez Rodríguez
Wilson Martínez Guaca

Editor general

Dr. William Antonio Correa Pareja, Pbro.

Coordinación Editorial

Manuel Alejandro Cabrera Jiménez
Diana Amparo Cardona Zea
Wilson Martínez Guaca

Producción Editorial

Área de Comunicación y Divulgación
Institucional

Fotografía

Danna Camila Orozco Copete
Juan Manuel Ortiz Gómez

Corrección de estilo

Manuel Alejandro Cabrera Jiménez

Diagramación e impresión

César G. Calderón Loaiza
Los Tres Editores S.A.S.

Honorable Consiliatura

Monseñor Luis Fernando Rodríguez Velásquez
Arzobispo Arquidiócesis de Cali - Canciller

Pbro. Omar Arturo López Pérez
Vicecanciller

Pbro. Germán Martínez Rodas
Vicario de Educación de la Arquidiócesis de Cali

Pbro. Raúl Darío Céspedes Loaiza
Director Ejecutivo de Fundaciones Educativas

Dr. Gerardo Arboleda Salazar
Consiliario

Dra. Ingrid Lucia Muñoz Perinán
Consiliaria

Dr. Pedro Pablo Perea Mafla
Consiliario

Dr. William Antonio Correa Pareja, Pbro.
Rector

Johan Manuel Solórzano Jaimes
Secretario General

Vicerrectores

Dr. Jorge Antonio Silva Leal
Vicerrector Académico

Mg. Manuel Alejandro Cancino Castrillón
Vicerrector Administrativo y Financiero

Pbro. Óscar Eduardo Henao Masso
Vicerrector Pastoral

Decana

Dra. Clara Eugenia Satizabal Serna

Decana Facultad de Ciencias Sociales, Humanas, Administrativas e Ingeniería

Directores de Programa

Dolly Ximena Molano Tobar

Directora de Posgrados

Pbro. Johanny Núñez Quiceno

Director de los programas de Ciencias Humanas

Paula Camila Vanegas Ipia

Directora de los programas de Ingeniería

Diana Ximena Padilla Solarte

Directora de los programas de Ciencias Administrativas

Rafael Alberto Ramírez Muñoz

Director del Programa de Derecho

Genny Andrea García Vásquez

Directora de los programas de Psicología y Trabajo Social

Directivos Institucionales

Diana Amparo Cardona Zea

Directora de Planeación y Calidad Institucional

Manuel Alejandro Cabrera Jiménez

Director de Comunicación y Divulgación Institucional

Jefferson Steve Moreno Silva

Director de Relaciones Interinstitucionales, Extensión y Proyectos

Lina Vanessa Moreno Gómez

Directora de Mercadeo Institucional

Luisa Esperanza Gómez Rodríguez

Rectora Centro Educativo Industrial Luis Madina

Coordinadores Institucionales

Claudia Lorena Rincón Cataño

Coordinadora de Aseguramiento de la Calidad Académica

Wilson Martínez Guaca

Coordinador del Sello Editorial

Liliana Rivera Cruz

Coordinadora de Recursos Bibliográficos

Diana Isabel Velandia Díaz

Coordinadora de Gestión Humana

Ezequiel Franco Salazar

Coordinador de Bienestar

Einar Jesús Luna Bravo

Coordinador de Admisiones y Registro Académico

Óscar David Rivillas Ortega

Coordinador de Tecnologías de la Información y Conectividad

Arturo Herreño Marín

Coordinador de Educación Virtual

Pbro. Jesús Orlando Arenas Rodríguez

Capellán

Yerly Vanessa Bonilla Arango

Coordinadora de Compras y Presupuesto

Juan Carlos Bermeo Galindez

Coordinador de Infraestructura y Servicios Complementarios





Contenido

UNICATÓLICA 30 años.....	11
Prólogo	15
Cuando educar fue un acto de fe	19
Mirar de frente el presente	33
La Academia: un proyecto vivo	45
Centro Educativo Industrial Luis Madina: la raíz que anticipa el futuro	69
El camino de la Vicerrectoría Pastoral	77
Comunicación, identidad y proyección institucional.....	93
Vicerrectoría Administrativa y Financiera: sostenibilidad y modernización	103
Cronología Institucional	111
Rectores	116
Bibliografía	117



UNICATÓLICA
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA
LUMEN GENTUM

SNIES 2731

30
AÑOS





UNICATÓLICA 30 años

¡En todo y por todos demos gracias a Dios!

¡En todo y por todos demos gracias a Dios! Creo que este debe ser el sentir de todos los que han acompañado la consolidación del sueño de Mons. Pedro Rubiano Sáenz y de Mons. Isaías Duarte Cancino arzobispos de Cali, quienes, en una línea de continuidad, cuando nace el centro de catequesis y formación de laicos en pastoral, se vio la necesidad de que este proyecto madurara hasta dar vida, a lo que es hoy la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium - UNICATÓLICA.

Hablar de treinta años es fácil, pero detenernos en su historia y en su caminar es que lo que nos lleva a dar gracias a Dios porque en todo momento ha estado junto a esta querida institución, que si duda es obra suya, con el aporte de sacerdotes, laicos e instituciones que han visto en la educación una forma concreta de evangelizar y, como lo preveía Mons. Isaías Duarte Cancino, una forma de apostarle a la paz, dando posibilidades de formación integral a los pobres de nuestra ciudad.

En la Carta Apostólica que tiene como título *Diseñar nuevos mapas de esperanza*, del 27 de octubre de 2025, con ocasión del 60º aniversario de la Declaración Conciliar *Gravissimum Educationis*, el Papa León XIV afirma que “la historia de la educación católica es la historia del Espíritu en acción. La Iglesia, «madre y maestra», no por supremacía, sino por



+Luis Fernando Rodríguez Velásquez
Arzobispo de Cali
Canciller de UNICATÓLICA

servicio: genera en la fe y acompaña en el crecimiento de la libertad, asumiendo la misión del Divino Maestro para que todos «tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10,10). Los estilos educativos que se han sucedido muestran una visión del ser humano como imagen de Dios, llamado a la verdad y al bien, y un pluralismo de métodos al servicio de esta llamada. Los carismas educativos no son fórmulas rígidas: son respuestas originales a las necesidades de cada época”.

Y es este orden de ideas en que el Papa pone la mirada en uno de los grandes retos que tiene la Educación Superior hoy. Su reflexión nos puede aportar mucho para dar una orientación de futuro a UNICATÓLICA:

“Vivimos en un entorno educativo complejo, fragmentado y digitalizado. Precisamente por eso es sabio detenerse y recuperar la mirada sobre la «cosmología de la paideia cristiana»: una visión que, a lo largo de los siglos, supo renovarse e inspirar positivamente todas las poliédricas facetas de la educación. Desde sus orígenes, el Evangelio ha generado «constelaciones educativas»: experiencias humildes y fuertes a la vez, capaces de leer los tiempos, de custodiar la unidad entre la fe y la razón, entre el pensamiento y la vida, entre el conocimiento y la justicia. Han sido, en la tormenta, un ancla de salvación; y en la bonanza, una vela desplegada. Un faro en la noche para guiar la navegación”.

Nuestra historia como Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium - UNICATÓLICA no ha estado ajena a las dificultades. Su nacimiento, el dar vida a una institución con pocos recursos, hizo que se diera respuesta con acciones y programas pertinentes a las necesidades del entorno y con la ayuda que agradecemos infinitamente, de la Corporación Universitaria Minutos de Dios - UNIMINUTO, que le dio cuerpo institucional a UNICATÓLICA, se pudo avanzar hasta los tiempos actuales.

La complejidad del entorno educativo, fragmentado y digitalizado, es una realidad que está presente también entre nosotros, a lo que se agrega, la coyuntura social, política y económica y grandes transformaciones culturales del mundo, de nuestro país y nuestra región. Eso hace que se requieran acciones concretas para que esta obra educativa de treinta años de servicio educativo, social y evangelizador en la propuesta de la defensa de la vida y la dignidad de las personas, perdure en tiempo.

Es necesario fortalecer la identidad institucional, desde los valores humanos y cristianos, y nunca perder la esperanza. La situación coyuntural es común en prácticamente todas las instituciones de educación superior en Colombia. Por tanto, la fe y la presencia del “Espíritu en acción”, se vuelven hoy los protagonistas del *munus docendi* (misión de enseñar) que nos compete como Iglesia.

Al presentar esta síntesis de la historia institucional de UNICATÓLICA en su 30° aniversario, nuevamente doy gracias a Dios por todo el bien que se podido hacer a miles de jóvenes, de todas las edades y condición social que han logrado incursionar en el mundo del trabajo y se han podido realizar como personas y profesionales, así como a los numerosos directivos, docentes y personal administrativo, que han visto en el trabajo en UNICATÓLICA una forma de crecer y desarrollar sus proyectos de vida personales y familiares.

A las actuales Directivas de UNICATÓLICA, a los docentes, personal administrativo y en especial a los estudiantes que siguen creyendo en nuestra propuesta educativa, mi gratitud perenne y la invitación para que, como dice el Papa León XIV, diseñen “nuevos mapas de esperanza” recogiendo los frutos maduros de nuestra historia educativa y mirando el futuro con ilusión, pues éste está en las manos de Dios.

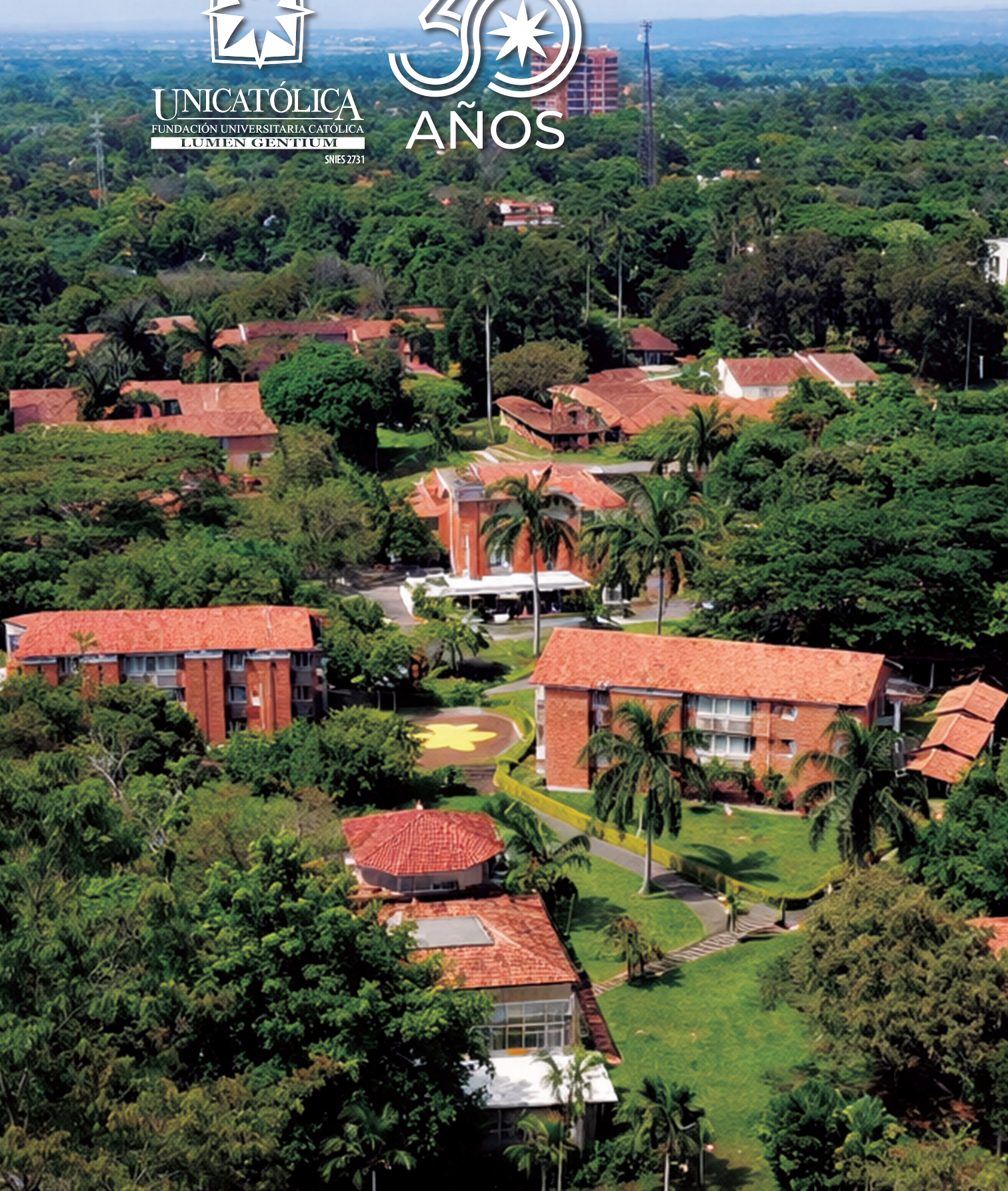
+Luis Fernando Rodríguez Velásquez
Arzobispo de Cali
Canciller de UNICATÓLICA



UNICATÓLICA
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA
LUMEN GENTIIUM

SNIES 2731

30
AÑOS

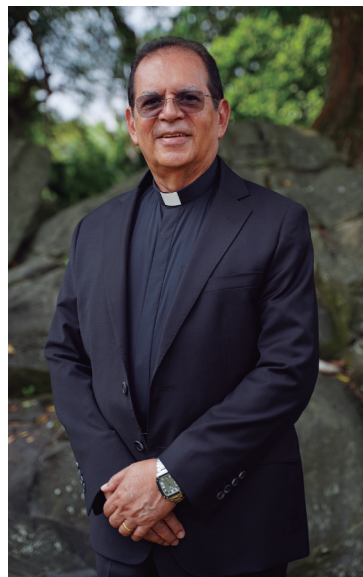




Prólogo

Cumplir treinta años es un hito que invita a mirar atrás con serenidad y hacia adelante con responsabilidad. No se trata únicamente de conmemorar una fecha, sino de comprender el significado de un camino recorrido y de asumir con madurez los desafíos que vienen.

La Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium - UNICATÓLICA ha transitado tres décadas en un entorno educativo exigente, cambiante y competitivo. En ese contexto, la permanencia no ha sido un resultado automático: ha sido fruto de decisiones responsables, de planeación estratégica y del compromiso de una comunidad universitaria que ha creído en la educación como herramienta de transformación social.



*Dr. William Antonio Correa Pareja, Pbro.
Rector.*

Este libro recoge una parte de esa historia. No pretende agotar la memoria institucional ni enumerar logros de manera acumulativa. Más bien, ofrece una lectura estructural del proceso de consolidación que ha permitido a la Universidad fortalecer su proyecto académico, modernizar su gestión administrativa y proyectarse con mayor claridad hacia el futuro.

A lo largo de estos años hemos aprendido que la calidad no es un estado alcanzado, sino un proceso permanente; que la sostenibilidad requiere disciplina y visión; que la innovación no puede desligarse de



la identidad; y que el crecimiento institucional debe estar siempre acompañado de responsabilidad social.

Cada etapa ha implicado ajustes, aprendizajes y decisiones complejas. Hemos enfrentado contextos económicos desafiantes, transformaciones tecnológicas aceleradas y cambios profundos en las dinámicas de la educación superior. Sin embargo, UNICATÓLICA ha sabido adaptarse sin perder coherencia, fortaleciendo su estructura académica, consolidando su organización administrativa y reafirmando su compromiso con la formación integral.

El aniversario número treinta no representa un punto de llegada, sino una plataforma de proyección. Hoy contamos con una arquitectura institucional más sólida, procesos más integrados y una comunidad académica que entiende que la excelencia se construye día a día.

El futuro exigirá mayor articulación entre conocimiento y sociedad, mayor eficiencia en la gestión, mayor capacidad de innovación y, sobre todo, mayor sentido de propósito. En ese horizonte, UNICATÓLICA continuará trabajando para que cada estudiante encuentre en nuestras aulas no solo una oportunidad profesional, sino una experiencia formativa que le permita aportar con criterio, ética y compromiso al desarrollo de la región y del país.

Agradezco a quienes han hecho parte de esta construcción: principalmente a la Arquidiócesis de Cali, señor arzobispo Luis Fernando Rodríguez Velásquez, canciller de nuestra institución, vicerrectores, directivos, docentes, colaboradores, administrativos, estudiantes, egresados y aliados estratégicos. Los treinta años que hoy celebramos son resultado de un esfuerzo colectivo que trasciende generaciones.

Que esta memoria institucional no sea solo un ejercicio de balance, sino un impulso para seguir construyendo futuro con responsabilidad, innovación y sentido humano.

***Dr. William Antonio Correa Pareja, Pbro.
Rector***







Cuando educar fue
un **acto de fe**



Cuando educar fue un **acto de fe**

La Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium - UNICATÓLICA, sigue siendo la respuesta a una convicción profunda: educar puede ser una forma concreta de enfrentar la violencia, de abrir caminos donde antes solo había exclusión, de ofrecer futuro en medio de la incertidumbre.

Antes de ser universidad, UNICATÓLICA fue una decisión. Una apuesta nacida desde la fe, del compromiso social y de la certeza de que la educación transforma no solo trayectorias individuales, sino comunidades enteras. Esa convicción tomó cuerpo bajo el liderazgo de Monseñor Isaías Duarte Cancino, quien llegó a Cali en 1995 con la experiencia marcada por la crudeza del conflicto vivido en regiones como el Urabá antioqueño y con una idea clara: la paz también se construye en las aulas.

Para Monseñor Isaías, la educación era una forma de resistencia ética frente a la guerra. Una manera de ofrecer a las nuevas generaciones alternativas distintas al camino de las armas. Esa fe en la educación — activa, comprometida, profundamente humana— lo llevó a impulsar, con determinación y sentido de urgencia, la creación de una universidad que respondiera a las realidades sociales del país.

El 19 de marzo de 1996, día de San José, ejemplo del trabajo silencioso y la abnegación, esa decisión se hizo visible con la inauguración oficial de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium - UNICATÓLICA, en lo que hoy es la sede Pance. La fecha no fue casual: representaba el espíritu con el que nacía la institución. Aquel día, acompañado por autoridades eclesásticas, civiles y sociales, y con la presencia de la

ministra de Educación Nacional de entonces, María Emma Mejía, se dio inicio formal a un proyecto educativo que ya venía gestándose desde años atrás.

UNICATÓLICA no nació de la nada, su historia se remonta a 1979, cuando comenzaron iniciativas formativas orientadas a la educación religiosa y a la formación de docentes, particularmente de profesores de religión que buscaban cualificarse y ascender en el escalafón. Aquellos primeros procesos —impulsados desde la Arquidiócesis de Cali y sostenidas por educadores convencidos de su misión—, respondían ya a una preocupación pastoral y social, formar educadores capaces de incidir éticamente en sus contextos.

A lo largo de la década de los ochenta, esa experiencia inicial fue ampliando su alcance. En 1988, el proyecto se consolidó como un centro para la formación de catequistas y profesores de religión y, por iniciativa de la hermana Estela Henao, adoptó el nombre de Instituto Lumen Gentium, expresión de una identidad inspirada en el Concilio Vaticano II y en una comprensión humanista y comunitaria de la educación.

Ese camino encontró un respaldo institucional cuando, el 30 de septiembre de 1991, el Instituto fue erigido canónicamente como Instituto Superior Lumen Gentium por Monseñor Pedro Rubiano Sáenz, entonces arzobispo de Cali. Un año más tarde, bajo su orientación, se nombró como rector al presbítero Orlando Gómez Jaramillo, y se dio inicio formal a la actividad académica superior con la apertura de la Licenciatura en Filosofía y Ciencias Religiosas, en convenio con la Universidad Católica de Oriente. Con ello, el proyecto educativo dio un paso hacia la educación superior, consolidando su vocación académica y su servicio a la región.

A comienzos de los años noventa, nuevas gestiones ante el entonces ICFES y la necesidad de contar con una sede propia, impulsaron a la Arquidiócesis de Cali a entregar, en comodato, el terreno contiguo al Seminario Mayor San Pedro Apóstol. Allí, en 1995, se inició la construcción de lo que más adelante se convertiría en la sede Pance,



Construcción de la sede Pance 1995

un espacio pensado no solo como infraestructura física, sino como el lugar para el desarrollo de un proyecto educativo con raíces profundas en el suroccidente colombiano.

Tras la inauguración oficial de la universidad, el 6 de mayo de 1996 se posesionó como primer rector de UNICATÓLICA el padre Fred Potes Venegas, de la Arquidiócesis de Cali. Bajo su gestión se crearon las Facultades de Educación y de Derechos Humanos, y se dio inicio, en agosto de ese mismo año, a las primeras actividades académicas regulares. La universidad comenzaba así su vida institucional, fiel al espíritu que le dio origen y consciente de la responsabilidad social que asumía.

Desde entonces, la historia de UNICATÓLICA puede leerse como una sucesión de momentos en los que la institución ha debido aprender a sostenerse, transformarse y reafirmar su sentido. Tres grandes etapas dan cuenta de ese recorrido: el tiempo fundacional bajo el liderazgo de Monseñor Isaías Duarte Cancino; el período de acompañamiento y fortalecimiento junto a la Universidad Minuto de Dios; y la consolidación como universidad bajo la dirección de la Arquidiócesis de Cali.



Construcción de la sede Pance 1995

Monseñor Isaías Duarte Cancino: el origen como decisión

La historia de UNICATÓLICA está profundamente ligada a la vida y al pensamiento de Monseñor Isaías Duarte Cancino. No solo porque fue su referente fundacional, sino porque en esta universidad tomó forma una manera concreta de entender la educación como servicio, como compromiso social y como camino para la paz.

Su ministerio pastoral se desarrolló en contextos marcados por la violencia y la exclusión, primero en el Urabá antioqueño y luego en la ciudad de Cali. Aquí, en medio de realidades atravesadas por el conflicto armado, Monseñor Isaías confirmó una convicción que lo acompañaría siempre:

La educación es una de las respuestas más profundas y duraderas frente a la guerra. Educar significa abrir posibilidades, dignificar la vida y ofrecer alternativas reales a quienes, de otro modo, quedarían atrapados por la ilegalidad y la violencia.

Esa fe en la educación no fue una idea abstracta. Fue una decisión concreta, sostenida con trabajo incansable, gestión constante y una profunda coherencia entre la palabra y la acción. Tras asumir como arzobispo de Cali en 1995, Monseñor Isaías dio un nuevo impulso a las iniciativas formativas que ya venían gestándose y las condujo, con determinación, hacia la creación de una institución de educación superior con vocación social: la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium - UNICATÓLICA.

El nacimiento de la universidad estuvo marcado por la urgencia y por la confianza. En pocos meses, y gracias a una gestión que involucró distintos niveles institucionales, el proyecto obtuvo su aprobación y comenzó a funcionar con un propósito claro: garantizar el acceso a la educación superior a jóvenes de sectores históricamente excluidos y formar profesionales comprometidos con la dignidad humana, los derechos humanos y la construcción de paz.

Durante los primeros años, bajo la dirección de Monseñor Isaías, UNICATÓLICA creció sostenida por dos fuerzas complementarias: una profunda orientación espiritual y una gestión material exigente. Su liderazgo se expresó en una vida coherente y sencilla, una incansable capacidad de trabajo y una permanente búsqueda de recursos financieros que permitieran sostener la misión educativa. Viajaba, gestionaba, tocaba puertas; entendía que la fe también se expresa en la responsabilidad de hacer posible lo que se sueña.

Ese esfuerzo se tradujo, entre otras cosas, en la creación de programas académicos con claro enfoque social, en planes de becas para estudiantes de bajos recursos y en una identidad institucional que colocó desde el inicio a los derechos humanos y la paz en el centro de su proyecto educativo. La universidad se concibió como una obra

de servicio, cuyos frutos no se medirían en términos financieros, sino en vidas transformadas.

La muerte violenta de Monseñor Isaías, en marzo de 2002, dejó una herida profunda en la universidad y en toda la Arquidiócesis de Cali. Su ausencia significó la pérdida de un liderazgo espiritual y material fundamental, y puso a UNICATÓLICA frente a uno de los momentos más difíciles de su historia. Fue un tiempo de incertidumbre, de decisiones complejas y de búsqueda de apoyo para garantizar la continuidad de un proyecto que parecía frágil, pero que ya había echado raíces.

Sin embargo, en medio de la crisis, el legado de Monseñor Isaías siguió siendo una guía. La universidad que él soñó —orientada al servicio, a la dignidad humana y a la transformación social— se mantuvo como horizonte para las decisiones posteriores. UNICATÓLICA continuó siendo el espacio donde su concepción humanista de la educación se hizo vida, no como recuerdo, sino como compromiso vigente.

Monseñor Isaías Duarte Cancino - (QEPD) - Marcha por la Paz, junio 1999



Hoy, a treinta años de su fundación, la universidad reconoce en él no solo a su fundador, sino al referente ético que dio sentido a su existencia. Iniciativas como la asignatura académica *Cátedra Isaías Duarte Cancino*, recuerdan que su legado no pertenece al pasado, sino que sigue interpelando a la comunidad universitaria a educar con responsabilidad social, con fe activa y con la convicción de que la educación sigue siendo un camino posible hacia la paz.

Acompañamiento y crecimiento institucional

Tras la profunda crisis que siguió al asesinato de Monseñor Isaías Duarte Cancino en 2002, UNICATÓLICA se vio obligada a replantearse su futuro inmediato. La pérdida de su fundador y principal soporte espiritual y financiero dejó a la universidad en un momento de fragilidad institucional que exigía decisiones urgentes, realistas y, sobre todo, responsables con la comunidad académica. Esta situación fue asumida por Monseñor Juan Francisco Sarasti, quien lo sucedió como Arzobispo de Cali, y que debió afrontar no solo el impacto pastoral de la ausencia, sino también el desafío de garantizar la continuidad del proyecto educativo.

Frente a este panorama, el padre Jairo Candamil Tafur, rector en aquel momento, lideró los trámites y gestiones que permitieron avanzar hacia una alianza estratégica con la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, una decisión determinante para la sostenibilidad y proyección institucional en uno de los momentos más complejos de su historia.

En ese contexto, la alianza con UNIMINUTO, representó una oportunidad para estabilizar la institución y garantizar su continuidad. Más que una simple figura administrativa, esta etapa significó un tiempo de acompañamiento, aprendizaje y reconstrucción. UNICATÓLICA encontró en esta alianza un respaldo académico y organizativo que le permitió reorganizar sus procesos, fortalecer su oferta formativa y recuperar la confianza de estudiantes, docentes y aliados.

Durante este periodo, la universidad vivió un proceso sostenido de crecimiento. Se ampliaron los programas académicos, se fortalecieron las facultades existentes y se impulsaron nuevas áreas del conocimiento que respondían a las necesidades del contexto regional. Paralelamente, se consolidaron estrategias de acceso a la educación superior mediante alternativas de financiación y alianzas interinstitucionales, reafirmando la vocación social que había marcado el origen del proyecto universitario.

Esta etapa también estuvo marcada por una expansión territorial que permitió acercar la universidad a distintos sectores de la ciudad y la región. Nuevas sedes y centros de formación ampliaron el alcance institucional y facilitaron el ingreso de poblaciones que históricamente habían tenido menos oportunidades de acceso a la educación superior. La universidad dejó de ser un proyecto frágil para convertirse, nuevamente, en una comunidad académica en crecimiento.

Más allá de los indicadores cuantitativos, este periodo significó para UNICATÓLICA un aprendizaje profundo sobre la gestión universitaria,

***Inauguración de Unicatólica 1996 - Monseñor Isaías Duarte Cancino y
Alfonso Valdivieso, Fiscal General de la Nación***



la sostenibilidad institucional y la importancia del trabajo en red. La alianza permitió consolidar estructuras académicas, fortalecer la investigación y sentar las bases de una universidad capaz de proyectarse con mayor autonomía en el mediano y largo plazo.

Lejos de diluirse, la identidad de UNICATÓLICA se fortaleció y encontró nuevas formas de proyectarse. Fue un tiempo de transición necesario, en el que la universidad aprendió a sostenerse, a crecer y a prepararse para asumir, con mayor madurez, los desafíos de su propio camino. Desde esta experiencia, la institución emergió más fuerte, con una visión más clara de su misión y con la convicción de que la educación, incluso en medio de la incertidumbre, sigue siendo una apuesta posible y transformadora.

Proyecto universitario autónomo

Bajo la dirección del arzobispo Monseñor Darío de Jesús Monsalve, la Arquidiócesis de Cali, retomó su condición de proyecto autónomo, cerrando el ciclo de alianzas institucionales y asumiendo plenamente el reto de construir y sostener su propio proyecto académico, administrativo y misional. Este tránsito se dio en un tiempo de ajustes y discernimiento, con la rectoría de transición de la ingeniera Lida del Socorro Solarte Astaiza, y posteriormente con la rectoría del padre Carlos Alfonso López Antolínez, quienes acompañaron el proceso de reorganización institucional.

Esta etapa estuvo caracterizada por un crecimiento sostenido de la comunidad universitaria y por la ampliación de la oferta académica, en coherencia con las necesidades sociales, culturales y profesionales del entorno. Nuevos programas, áreas del conocimiento y espacios formativos se sumaron al proyecto institucional, fortaleciendo la presencia de UNICATÓLICA en distintos territorios y ampliando su impacto social.

Posteriormente, durante la rectoría del doctor Harold Enrique Banguero Lozano, la universidad consolidó su estructura interna. Se fortalecieron instancias académicas y pastorales, se crearon espacios dedicados al bienestar universitario, la investigación y la reflexión sobre la dignidad humana, y se impulsaron proyectos editoriales y académicos que contribuyeron a la producción y circulación del conocimiento. Este proceso permitió afianzar una vida universitaria más integral, en la que la formación profesional dialoga de manera permanente con la dimensión humana, ética y social.

La autonomía también implicó un trabajo profundo de organización institucional que, bajo esta misma rectoría, se tradujo en la revisión y actualización de los documentos orientadores, la definición de políticas académicas y administrativas propias y el fortalecimiento de una cultura de planeación y calidad con visión de largo plazo.

Sin embargo, este camino no estuvo exento de desafíos. Los cambios en el contexto social, económico y educativo del país, así como crisis de alcance global, pusieron a prueba la capacidad de adaptación de la institución. En medio de estas tensiones, la universidad se vio llamada a revisar sus prácticas, ajustar sus estructuras y repensar sus estrategias, sin renunciar a su identidad ni a su vocación social.

Horizontes de proyección institucional

En febrero de 2023 asumió la rectoría de UNICATÓLICA el Presbítero Doctor William Antonio Correa Pareja, en un momento particularmente complejo para la institución. La universidad atravesaba una etapa marcada por el desbalance entre su estructura administrativa y la realidad de una matrícula en descenso, consecuencia de transformaciones profundas en el contexto educativo, social y económico del país.

Desde su llegada, la nueva rectoría asumió el desafío de leer con honestidad el momento histórico que vivía la universidad y de emprender acciones orientadas al equilibrio académico y financiero del

alma mater. No se trataba únicamente de ajustar cifras o reorganizar procesos, sino de cuidar el proyecto universitario, preservar su sentido y garantizar su continuidad en fidelidad a la misión que le dio origen.

Este periodo se ha caracterizado por decisiones difíciles, por la revisión de prácticas heredadas y por la búsqueda de caminos sostenibles que permitan a UNICATÓLICA seguir siendo un espacio de formación integral, servicio y esperanza. En medio de la incertidumbre, la universidad ha vuelto la mirada a su identidad, a su vocación humanista y a la fuerza que históricamente le ha permitido levantarse en los momentos más desafiantes.

Así, el año 2023 se abre como un tiempo de recomienzo: un momento para reencontrarse con lo esencial, fortalecer la comunidad universitaria y proyectar el futuro con realismo, fe y esperanza.

Monseñor Luis Fernando Rodríguez Velásquez (Canciller) y Dr. William Antonio Correa Pareja, Pbro.
- Ceremonia de posesión, febrero 2023





Mirar de frente el presente





Mirar de frente el presente

No todas las palabras pesan igual en los momentos difíciles. Algunas ordenan, otras confunden; pocas logran interpretar lo que una comunidad vive. En UNICATÓLICA, la voz del rector se sitúa hoy en ese lugar: no para imponer una lectura única, sino para ofrecer sentido, orientar decisiones y sostener la esperanza sin negar la realidad.

El Presbítero Doctor William Antonio Correa Pareja asumió la rectoría de UNICATÓLICA en febrero de 2023, en un contexto complejo para la educación superior y para la institución. Su llegada estuvo marcada por la necesidad de sostener un proyecto universitario en medio de transformaciones sociales, culturales y educativas.

Dr. William Antonio Correa Pareja, Pbro. - Rector.



Sin embargo, su vínculo con la universidad no es reciente ni circunstancial. A diferencia de otros liderazgos que llegan desde fuera, el rector conoce la institución desde sus cimientos. Fue testigo y partícipe de los procesos iniciales que dieron origen al Instituto Lumen Gentium, cuando la formación teológica, catequética y humanista comenzaba a tomar forma en los mismos terrenos que hoy alberga la sede Pance. Desde entonces, su relación con la universidad ha sido continua, atravesando distintos momentos históricos y responsabilidades institucionales.

Asumir la rectoría no es simplemente ocupar un cargo —reflexiona. —*Es hacerse responsable de una historia que uno ha acompañado durante años y que hoy necesita ser cuidada, revisada y proyectada con realismo*—. Sus palabras no celebran en exceso ni se rinden ante la dificultad; expresan, más bien, conciencia del momento y sentido de pertenencia.

La universidad que recibe no es la misma de los primeros años ni la de las etapas de crecimiento acelerado. El contexto actual está marcado por vicisitudes estructurales de la educación superior, efectos prolongados de la pandemia y por un cambio profundo en las expectativas de los jóvenes frente a la formación universitaria. Ignorar esa realidad, para el rector, sería una forma de irresponsabilidad institucional.

Firma del Convenio Politécnico Internacional de Occidente y Unicatólica





Firma del Memorando de entendimiento de la Política Pública de Protección y Bienestar Animal del Valle del Cauca

Hay que afrontar las dos cosas al mismo tiempo —insiste. —*Atender un momento difícil, de crisis real, y al mismo tiempo lanzar una voz de esperanza y de solución hacia el futuro*—. Esta doble tarea, nombrar una crisis sin maquillarla y sostener la esperanza sin ingenuidad, define toda la visión de su rectoría.

Desde esta perspectiva, una crisis no se entiende como un fracaso, sino como un punto de inflexión. Un momento que obliga a revisar prácticas, a ajustar estructuras y a repensar el sentido mismo de la universidad. —***No se trata solo de equilibrar lo económico o lo administrativo*** —señala, —*sino de preguntarnos qué universidad estamos llamados a ser hoy*.

Esta revisión del presente no se quedó en declaraciones. Bajo su rectoría, la universidad emprendió un proceso de reorganización interna que buscó algo más que ajustes administrativos, se trató de clarificar responsabilidades, fortalecer liderazgos y dar coherencia a la toma de decisiones. La estructura definida en el Estatuto Orgánico adquirió una nueva articulación práctica, consolidando un modelo de

gobierno en el que las instancias colegiadas —Canciller, Consiliatura, Consejo Superior y Consejo Académico— dialogan de manera más fluida con la gestión ejecutiva, orientada por el Rector como conductor del proyecto educativo.

La consolidación de las Vicerrectorías Académica, Pastoral y Administrativa y Financiera, permitió ordenar los procesos misionales y responder con mayor agilidad a los desafíos contemporáneos. La gestión académica se proyecta hoy con una mirada más estratégica hacia la docencia, la investigación y el aseguramiento de la calidad; la dimensión pastoral reafirma que la educación es, ante todo, una experiencia humana y espiritual; y la administración garantiza la sostenibilidad necesaria para que el proyecto no se diluya en la incertidumbre. Esta arquitectura no es solo funcional, expresa una comprensión integral de la universidad.

Pero toda reorganización sólo tiene sentido si responde a una pregunta más profunda, *¿quiénes somos y para qué existimos?* Esa pregunta remite inevitablemente a la identidad fundacional de UNICATÓLICA. Desde su origen, la institución fue concebida como un proyecto educativo profundamente humanista, cristiano y social. Una universidad pensada no como un negocio educativo, sino como un servicio a la dignidad humana, especialmente en contextos marcados por la violencia y la exclusión.

Esa identidad, para el rector, no es un recuerdo del pasado, sino un criterio para el presente. —*UNICATÓLICA no puede renunciar a su misión humanista y social, porque eso es lo que le da sentido*—. En un entorno donde la educación superior tiende a mercantilizarse, mantener ese horizonte se convierte en una decisión ética y política.

La huella de esa misión se refleja, de manera concreta, en los egresados de la universidad. Más allá de los títulos obtenidos, el rector destaca la formación ética, el compromiso social y la sensibilidad frente a los derechos humanos como rasgos distintivos. —*Nuestros egresados son testimonio vivo de lo que la universidad busca formar. Ese es uno de nuestros mayores orgullos*—.



Rector, Vicerrectores y Decana

La pandemia del COVID-19 marcó un antes y un después. No solo por la disminución de estudiantes o las dificultades económicas, sino porque puso en cuestión los modelos tradicionales de enseñanza. Para el rector, este momento dejó en evidencia que la universidad no puede seguir funcionando como si el mundo no hubiera cambiado.

Hoy estamos llamados a pensar una universidad distinta—, afirma. *—Una universidad más flexible, más cercana a las realidades de los jóvenes, capaz de articular formación académica con sentido humano. Esto implica revisar programas, ajustar trayectorias formativas y hacerlas más pertinentes y accesibles, sin sacrificar la calidad ni la profundidad de la formación—*.

La renovación académica se presenta, entonces, como uno de los grandes desafíos de esta etapa. No se trata de reducir la universidad, sino de redefinirla. *—Formar menos años no significa formar menos*



personas—, explica el rector, subrayando la necesidad de estructuras curriculares más ágiles y conectadas con el contexto social y productivo.

Esta redefinición no se limita al ámbito académico, también implica una manera distinta de articular la gestión institucional. De manera directa, la Rectoría orienta áreas estratégicas que marcan el horizonte institucional —la Secretaría General, la Planeación y la Calidad Institucional, el Mercadeo, las Relaciones Interinstitucionales, la Extensión y los Proyectos, la Comunicación y Divulgación Institucional, así como el Centro Educativo Industrial Luis Madina y la coordinación de Radio Lumen—. No se trata de una concentración de funciones, sino de una apuesta por integrar visión, planeación y comunicación en torno a un mismo propósito, relanzar la universidad con identidad clara y proyección sostenible.

La articulación con el Centro Educativo Industrial Luis Madina refuerza, además, la continuidad histórica del proyecto. Lo que

comenzó como una iniciativa formativa para niños y jóvenes se integra hoy con mayor claridad al horizonte universitario, consolidando una propuesta educativa que abarca distintas etapas de la vida y reafirma el compromiso con la formación integral, la paz y los valores cristianos. La universidad no solo se proyecta hacia el futuro; también cuida y fortalece sus raíces.

En este proceso, la virtualidad y la tecnología ocupan un lugar central. No como una moda ni como una competencia directa con el mercado educativo digital, sino como una oportunidad para ampliar el alcance de la formación universitaria. —*Nuestra apuesta no es competir en volumen, sino trasladar al entorno virtual el sello identitario de UNICATÓLICA*—.

La reflexión sobre la tecnología incluye, necesariamente, el debate ético. Frente al auge de la inteligencia artificial, su postura es clara: —*la tecnología debe estar al servicio del ser humano. Nunca puede sustituirlo ni despojarlo de su responsabilidad*—. Esta postura reafirma una visión educativa donde la centralidad sigue siendo la persona.



En coherencia con esta visión tecnológica y ética, la comunicación asumió un lugar central. La creación de Radio Lumen, cuyas transmisiones iniciaron el 19 de marzo de 2025, en el aniversario institucional y solemnidad de San José, representa uno de los signos más visibles de esta etapa. Más que una emisora, es una declaración de principios: una universidad que decide tomar la palabra, dialogar con su entorno, evangelizar la cultura y proyectar pensamiento social en un mundo atravesado por la hiperconectividad y la inteligencia artificial.

La proyección futura de UNICATÓLICA se articula en torno a ejes que atraviesan toda su historia: la dignidad humana, los derechos humanos, la responsabilidad social y el cuidado de la casa común. En coherencia con la propuesta de la ecología integral del papa Francisco, la universidad entiende que la formación superior no puede desligarse de los desafíos ambientales y sociales del presente. Como lo recuerda el pontífice: *no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social,*





sino una sola y compleja crisis socioambiental (Laudato si'). Desde esta convicción, UNICATÓLICA reafirma su compromiso con una educación que forme profesionales conscientes de su responsabilidad con el entorno y con la vida en todas sus formas.

La celebración de los 30 años de la universidad no se plantea, entonces, como un cierre, sino como un umbral. —*Este aniversario es una oportunidad para relanzar la universidad*—, afirma el rector. Relanzarla no significa olvidar el pasado, sino aprender de él; no significa negar la crisis, sino atravesar con sentido y esperanza.

Tres décadas después, UNICATÓLICA mira su historia desde la gratitud, el realismo y la confianza. La voz del rector sintetiza el espíritu de una universidad que, fiel a sus raíces, sigue creyendo que educar es una de las formas más profundas de cuidar la vida, de construir paz y de abrir caminos de sentido en tiempos inciertos.



La Academia: un proyecto vivo





La Academia: un proyecto vivo

UNICATÓLICA ha comprendido que la academia no es simplemente un conjunto de programas, aulas o reglamentos. Es un proyecto vivo. Un sistema que piensa, se evalúa, se ajusta y se proyecta en diálogo permanente con la realidad social, económica y cultural del país. La Vicerrectoría Académica ha sido el espacio desde el cual esa dinámica se organiza, se articula y cobra sentido estratégico.

En un contexto marcado por transformaciones profundas, cambios en el sistema de educación superior, disminución de matrículas, expansión de la virtualidad, aceleración tecnológica y nuevas demandas del mercado laboral, la universidad no optó por la inercia. Optó por la lectura crítica del entorno. Y desde allí, por la transformación.

La Vicerrectoría Académica orienta las funciones sustantivas de la educación superior: docencia, investigación y proyección social. Pero su papel va más allá de la coordinación administrativa. Actúa como sistema articulador del proyecto educativo institucional, asegurando coherencia entre el modelo formativo, la gestión académica, la calidad y la pertinencia social.

En los últimos años, este propósito se ha fortalecido mediante el rediseño de su estructura interna. La clarificación de roles, el fortalecimiento de la Decanatura Académica, la articulación entre áreas de conocimiento y liderazgos de programa, y la consolidación de procesos de aseguramiento de la calidad, han permitido que la política institucional se traduzca en gestión académica concreta. No se trata sólo de organizar dependencias, sino de garantizar que cada decisión curricular, pedagógica o investigativa responda a una visión compartida.





Dr. Jorge Antonio Silva Leal - Vicerrector Académico

Así, la academia en UNICATÓLICA se proyecta como un sistema orgánico donde tradición y transformación no se oponen, sino que dialogan. Una institución que reconoce su identidad humanista y, al mismo tiempo, asume con responsabilidad los desafíos de un mundo en cambio acelerado.

Renovación curricular y modelo formativo integral

Uno de los pilares de esta transformación ha sido la renovación curricular permanente. En UNICATÓLICA, los programas no se conciben como estructuras estáticas, sino como proyectos académicos en evolución constante. La actualización curricular responde a tres dimensiones fundamentales: las necesidades del entorno productivo y social, los lineamientos de política educativa nacional y los referentes internacionales de calidad.

En 2026, año en que la institución conmemora tres décadas de vida, la universidad cuenta con 22 programas académicos en los niveles tecnológico, universitario y de especialización. Esta oferta no es el resultado de una expansión indiscriminada, sino de un crecimiento planificado que busca equilibrio entre pertinencia, viabilidad y misión social.

El modelo formativo institucional se fundamenta en un enfoque por competencias articulado a seis dimensiones del desarrollo humano: cognitiva, axiológica, práxica, emocional, comunicativa y espiritual. Esta estructura curricular reconoce que la formación profesional no puede limitarse al dominio técnico. Implica formar personas capaces de pensar críticamente, actuar éticamente, comunicarse con responsabilidad, gestionar sus emociones y asumir su espiritualidad como horizonte de sentido.

Desde esta perspectiva, el estudiante es el centro del proceso formativo, no como receptor pasivo, sino como sujeto activo y coprotagonista de su aprendizaje. El docente, por su parte, asume un rol de mediador, orientador y acompañante, integrando saber disciplinar con sensibilidad pedagógica y compromiso ético.

La renovación curricular reciente ha incorporado tendencias transversales que atraviesan todas las áreas del conocimiento: transformación digital, análisis de datos, sostenibilidad, enfoque en Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), internacionalización del currículo y fortalecimiento de competencias comunicativas y socioemocionales. Esta integración evita compartimentos aislados y favorece una formación interdisciplinaria coherente con las complejidades del mundo contemporáneo.

En áreas como Administración, Contaduría y Mercadeo, esta actualización ha integrado enfoques de liderazgo organizacional, innovación y gestión con impacto territorial. En Ingeniería y Ciencias Básicas, los currículos incorporan competencias en inteligencia artificial, analítica de datos, ciberseguridad y optimización de procesos productivos, sin perder el componente humanístico institucional. En

las áreas socio-humanísticas y jurídicas, la actualización curricular fortalece la formación en derechos humanos, construcción de paz, pensamiento crítico, diversidad cultural y ética pública.

Además, en los programas de posgrado, la revisión curricular ha permitido consolidar ofertas orientadas a la profundización profesional y a la actualización estratégica en contextos cambiantes, articulando la formación avanzada con necesidades reales del entorno.

La modalidad virtual, impulsada y consolidada tras la pandemia del COVID-19, se ha integrado como una estrategia de democratización del acceso. No se trata de replicar la presencialidad en formato digital, sino de rediseñar experiencias de aprendizaje flexibles, inclusivas y pedagógicamente pertinentes. Esta expansión permite ampliar cobertura en municipios intermedios y zonas rurales, reafirmando el compromiso institucional con la equidad educativa.

En síntesis, la renovación curricular no es un trámite normativo, es una respuesta estratégica al entorno. Una manera concreta de asegurar que la formación ofrecida por UNICATÓLICA mantenga su coherencia con la misión fundacional y, al mismo tiempo, con las exigencias del presente y las incertidumbres del futuro.

Sede Plaza de Cayzedo



Docencia y transformación pedagógica

Si la renovación curricular define el qué se enseña, la transformación pedagógica define el cómo se aprende. En los últimos años, UNICATÓLICA ha comprendido que la calidad académica no depende únicamente de contenidos actualizados, sino de experiencias formativas coherentes con las dinámicas de las nuevas generaciones y con los escenarios contemporáneos del conocimiento.

El modelo pedagógico dialogante de la institución parte de una convicción: el aprendizaje es un proceso relacional. No ocurre por acumulación de información, sino por interacción crítica, reflexión compartida y aplicación contextualizada. Por ello, la docencia ha evolucionado hacia metodologías activas que privilegian el análisis de casos, el aprendizaje basado en proyectos, la resolución de problemas reales y el trabajo colaborativo interdisciplinar.

Este enfoque se hace visible en todas las áreas del conocimiento

En Administración, Ciencias Contables y Mercadeo, el aula se articula con el entorno empresarial mediante simulaciones, estudios de caso regionales, prácticas tempranas y proyectos aplicados que conectan teoría con realidad productiva. La toma de decisiones, el análisis financiero, la formulación de estrategias de mercadeo y la gestión organizacional se trabajan en contextos que reflejan dinámicas concretas del suroccidente colombiano.

En Ingeniería y Ciencias Básicas, la formación práctica es estructural. Los laboratorios especializados, el uso de software técnico y los proyectos de programación colaborativa permiten que los estudiantes experimenten, diseñen y modelen soluciones tecnológicas desde etapas tempranas de su formación. La experimentación no es complemento; es núcleo del aprendizaje.

En las áreas socio-humanísticas, educativas y jurídicas, la pedagogía se orienta hacia el debate argumentado, el análisis crítico de contextos sociales, la producción de contenidos responsables y la comprensión ética de los fenómenos contemporáneos. En programas como Derecho, Psicología, Trabajo Social, Comunicación Social y las licenciaturas, el aprendizaje incorpora clínica jurídica, prácticas pedagógicas, intervención comunitaria, consultorios y proyectos sociales que convierten la formación en experiencia situada.

En todos los casos, la docencia no se concibe como transmisión unilateral, sino como acompañamiento formativo. El docente asume un rol de orientador que integra conocimiento disciplinar con sensibilidad pedagógica, promoviendo autonomía, pensamiento crítico y responsabilidad social.

La democratización del acceso

Uno de los cambios más significativos del sistema de educación superior en la última década ha sido la expansión de la modalidad virtual. UNICATÓLICA asumió este reto no como reacción coyuntural, sino como decisión estratégica.

El acelerado desarrollo de los procesos de virtualización llevó a que la institución comprendiera que la virtualidad no debía entenderse como sustituto de la presencialidad, sino como modalidad complementaria y legítima dentro de un modelo académico flexible.

La ampliación de programas en modalidad virtual responde a tres objetivos fundamentales:

-  Ampliar cobertura en municipios intermedios y zonas rurales con baja oferta universitaria.
-  Superar barreras geográficas, sociales y económicas, facilitando el acceso a poblaciones que requieren horarios y trayectorias flexibles.

✦ Integrar herramientas tecnológicas que fortalezcan la personalización del aprendizaje y la autonomía estudiantil.

En nuestro contexto, la virtualidad permite formar profesionales que ya se encuentran vinculados al sector productivo y buscan cualificación sin abandonar sus responsabilidades laborales. También, facilita procesos de profesionalización y homologación de saberes previos, ampliando oportunidades de titulación formal; y complementa la formación técnica mediante plataformas especializadas, simuladores y recursos digitales avanzados.

La virtualidad también ha impulsado la internacionalización académica. Estrategias como clases espejo con universidades de Bolivia y México, seminarios virtuales y webinars temáticos fortalecen la dimensión global del aprendizaje y promueven el intercambio de saberes más allá de las fronteras físicas.

Esta flexibilización del modelo educativo reafirma el compromiso institucional con la inclusión y la equidad. Democratizar el acceso al conocimiento no es un discurso; es una estrategia estructural que articula tecnología, pedagogía y misión social.



Investigar para transformar: conocimiento con impacto territorial

La investigación no se concibe como actividad paralela a la docencia, sino como dimensión constitutiva de la vida académica. Si la formación profesional responde a las necesidades del presente, la investigación permite anticipar los desafíos del futuro y proponer soluciones sostenibles a problemáticas estructurales del entorno.

Al inicio de 2026, la universidad cuenta con seis grupos de investigación y veintitrés semilleros, espacios donde convergen docentes y estudiantes en procesos sistemáticos de generación de conocimiento. Estos escenarios dinamizan la cultura investigativa institucional y fortalecen la articulación entre teoría y práctica.

La apuesta investigativa de la Vicerrectoría Académica se orienta bajo tres principios:

Pertinencia regional, atendiendo problemáticas sociales, económicas, jurídicas, educativas y tecnológicas del suroccidente colombiano.

Interdisciplinariedad, promoviendo el diálogo entre áreas del conocimiento para abordar fenómenos complejos desde múltiples perspectivas.

Proyección nacional e internacional, mediante alianzas, participación en redes académicas y divulgación científica.

Sin embargo, la investigación en UNICATÓLICA no se limita a la producción teórica, sino que busca incidir directamente en contextos concretos.

En el Área de Administración, Ciencias Contables y Mercadeo, numerosos proyectos de grado y procesos investigativos se han orientado al fortalecimiento de micro y pequeñas empresas, la



optimización de procesos organizacionales, la implementación de modelos financieros sostenibles y la incorporación de tecnologías digitales en escenarios productivos.

En el Área de Ingeniería y Ciencias Básicas, la investigación aplicada ha impulsado el desarrollo de software, sistemas de análisis de datos, prototipos de inteligencia artificial y modelos de optimización logística. Estos proyectos, articulados con empresas y entidades públicas, consolidan la triada universidad–empresa–Estado y permiten que la innovación tecnológica responda a necesidades reales del entorno productivo.

En las áreas socio-humanísticas, educativas y jurídicas, la investigación se orienta hacia la construcción de paz, memoria histórica, derechos humanos, diversidad cultural, transformación educativa e inclusión social. En Psicología y Trabajo Social, las investigaciones abordan bienestar emocional, intervención comunitaria y fortalecimiento de redes sociales. En Educación y Comunicación, se desarrollan estudios sobre prácticas pedagógicas, ciudadanía digital y cultura democrática.

Esta diversidad temática refleja una universidad que investiga desde el territorio y para el territorio.

Los semilleros de investigación cumplen un papel estratégico en la formación integral. Más que espacios complementarios, son escenarios donde los estudiantes desarrollan pensamiento crítico, rigor metodológico y capacidad de trabajo colaborativo.

Participar en un semillero implica aprender a formular preguntas pertinentes, diseñar proyectos, analizar datos y comunicar resultados. Esta formación investigativa fortalece competencias transversales fundamentales para el desempeño profesional: análisis, argumentación, resolución de problemas y toma de decisiones basada en evidencia.

Transferencia de conocimiento y redes de cooperación

La investigación adquiere pleno sentido cuando sus resultados circulan y generan transformación. Por ello, la Vicerrectoría Académica impulsa estrategias de transferencia de conocimiento que conectan la producción académica con actores externos.

Las más de 30 alianzas activas con organizaciones del sector productivo, público y comunitario no solo facilitan prácticas

*Estudiantes de Licenciatura en Informática pertenecientes a la **comunidad indígena Wounaan del Bajo San Juan***



profesionales, sino que abren escenarios para proyectos conjuntos de investigación y extensión. Estas relaciones permiten validar conocimientos en contextos reales y retroalimentar los currículos con aprendizajes derivados de la experiencia.

En el ámbito internacional, la participación en redes académicas y la realización de clases espejo fortalecen la dimensión global del conocimiento. La internacionalización no se limita a movilidad física, sino que se integra en dinámicas virtuales de intercambio, cooperación y producción académica compartida.

Por su parte, la proyección social no es una función complementaria ni una actividad periférica, es la expresión concreta de su misión institucional. La Vicerrectoría Académica entiende que la calidad educativa se valida en la medida en que el conocimiento transforma realidades y dialoga con los desafíos del entorno.

Desde esta perspectiva, la relación universidad–sociedad se configura como un proceso bidireccional. La academia no solo ofrece soluciones; también aprende del territorio, ajusta sus currículos y fortalece sus líneas de investigación a partir de las dinámicas sociales, económicas y culturales del suroccidente colombiano.

Prácticas profesionales: formación situada

Uno de los mecanismos más sólidos de articulación con el entorno ha sido la práctica profesional. Entre 2000 y 2025, más de 3.000 estudiantes participaron en prácticas sociales y empresariales en organizaciones del sector servicios, industrial, financiero, educativo y de salud.

El 73% de estas experiencias se concentró en el sector servicios, coherente con la estructura productiva regional. Esta distribución no es aleatoria, refleja una alineación entre la oferta formativa y las dinámicas reales del mercado laboral.

En nuestro contexto, las prácticas han permitido que los estudiantes participen en procesos de planeación estratégica, gestión financiera, mercadeo digital, auditoría y fortalecimiento organizacional. En muchos casos, estas experiencias se traducen en vinculación laboral posterior, fortaleciendo la empleabilidad de los egresados.

En Ingeniería y Ciencias Básicas, las prácticas se desarrollan en escenarios de automatización industrial, desarrollo de software, análisis de datos, logística empresarial y gestión de sistemas tecnológicos. Estas experiencias permiten que los estudiantes enfrenten desafíos técnicos reales y consoliden competencias aplicadas.

En Derecho, las prácticas y clínica jurídica facilitan la atención de casos, el acompañamiento a comunidades y el análisis de problemáticas sociojurídicas. En Psicología y Trabajo Social, los procesos de intervención comunitaria, acompañamiento psicosocial y trabajo con poblaciones vulnerables materializan la función social de la universidad. En Educación y Comunicación, las prácticas pedagógicas y proyectos de producción mediática fortalecen la relación entre teoría y acción transformadora.

La práctica profesional, en este sentido, no es solo requisito curricular; es espacio de aprendizaje situado donde el estudiante comprende que su saber tiene implicaciones sociales concretas.

Extensión universitaria y fortalecimiento empresarial

La función de extensión complementa esta articulación territorial. A través de diplomados, seminarios, talleres y programas de actualización, la universidad mantiene un diálogo permanente con egresados, profesionales y organizaciones del entorno.

En el campo empresarial, el acompañamiento a micro, pequeñas y medianas empresas ha sido especialmente significativo. Mediante alianzas con administraciones municipales, organizaciones financieras

y actores del ecosistema productivo, más de un centenar de microempresarios han recibido asesoría y acompañamiento en diseño de planes de negocio, formalización y fortalecimiento organizacional.

El Centro de Innovación y Desarrollo Empresarial (CIDEM) se ha consolidado como escenario estratégico para esta labor. Allí confluyen estudiantes, docentes y empresarios en procesos de transferencia de conocimiento que articulan formación académica con impacto territorial.

Los trabajos de grado aplicados constituyen otra vía de incidencia. Miles de proyectos orientados al fortalecimiento técnico y gerencial de micro y pequeñas empresas evidencian un modelo académico comprometido con las necesidades estructurales del tejido productivo regional.

Redes, alianzas y cooperación interinstitucional

La relación con el entorno se fortalece mediante más de 30 convenios activos con organizaciones del sector productivo, público y comunitario. Estas alianzas permiten prácticas profesionales, proyectos de investigación aplicada, acciones de extensión y cooperación académica.

Directores de Programas Académicos





Estudiantes - Laboratorio de Ingeniería

La red institucional no solo amplía escenarios formativos; también consolida a la universidad como socio estratégico en procesos de desarrollo regional. Esta articulación configura una triple vía de impacto:

- ✳ Formación práctica para estudiantes.
- ✳ Transferencia de conocimiento hacia el entorno.
- ✳ Retroalimentación permanente que enriquece la academia.

En un contexto donde las instituciones de educación superior enfrentan el reto de demostrar su pertinencia social, UNICATÓLICA reafirma su compromiso con una presencia activa en el territorio. La universidad no se aísla en el campus; se proyecta hacia comunidades, organizaciones y sectores productivos que demandan acompañamiento técnico, jurídico, social y educativo.

Tecnología al servicio del proyecto educativo

La aceleración tecnológica de la última década ha redefinido los modos de producir, aprender, comunicarse y participar en la vida social. Inteligencia artificial, automatización avanzada, analítica de datos, computación en la nube y plataformas digitales han transformado sectores completos de la economía y la cultura. Frente a este escenario, la respuesta académica no puede limitarse a la incorporación instrumental de herramientas tecnológicas; exige una transformación estructural del modelo educativo.

UNICATÓLICA ha asumido la innovación como eje transversal de su proyecto académico. Desde la Vicerrectoría Académica se promueve una visión en la que la tecnología no sustituye la pedagogía, sino que la potencia. La pregunta institucional no es únicamente cómo usar nuevas herramientas, sino cómo integrarlas de manera ética, crítica y coherente con la misión formativa.

Esta transformación digital exige infraestructura robusta. UNICATÓLICA ha fortalecido su ecosistema tecnológico mediante la modernización de laboratorios, actualización de plataformas virtuales, adquisición de software especializado y mejora continua de sistemas de gestión académica.

Estos recursos permiten no solo optimizar procesos administrativos, sino enriquecer experiencias de aprendizaje. La integración de plataformas virtuales facilita seguimiento personalizado, acceso a recursos digitales, interacción sincrónica y asincrónica, y evaluación basada en evidencias. La infraestructura tecnológica, así concebida, no es un fin en sí mismo. Es un soporte que posibilita innovación pedagógica y calidad académica.

Sin embargo, el avance tecnológico plantea dilemas éticos ineludibles. La automatización puede generar eficiencia, pero también exclusión. La inteligencia artificial amplía capacidades analíticas, pero plantea

interrogantes sobre privacidad y responsabilidad. La hiperconectividad facilita acceso al conocimiento, pero puede profundizar brechas informativas y sociales.

Consciente de estas tensiones, UNICATÓLICA integra en su formación una reflexión crítica sobre el impacto social de la tecnología. La innovación no se entiende como fascinación acrítica por lo nuevo, sino como proceso orientado al bien común. En esta línea, el humanismo cristiano institucional actúa como horizonte ético que guía la incorporación de tecnologías.

La centralidad de la persona en el proyecto académico

En un contexto marcado por la polarización social, la incertidumbre económica y la aceleración tecnológica, la educación superior enfrenta

Dra. Clara Eugenia Satizabal Serna

Decana Facultad de Ciencias Sociales, Humanas, Administrativas e Ingeniería



un desafío que trasciende la empleabilidad: formar personas capaces de comprender críticamente su entorno y actuar con responsabilidad ética.

UNICATÓLICA, fiel a su identidad, no concibe la excelencia académica desligada de la formación humana. La Vicerrectoría Académica ha sostenido que el conocimiento técnico, por sí solo, no garantiza la transformación social. Es necesario que cada programa —desde la ingeniería hasta las ciencias sociales, desde la administración hasta el derecho— integre una reflexión constante sobre el sentido, la justicia, la dignidad y el bien común. La formación socio-humanística no es un complemento decorativo del currículo. Es un eje estructural que atraviesa la propuesta académica.

Por su parte, el humanismo cristiano que inspira a la institución no se presenta como discurso abstracto, sino como marco orientador de decisiones académicas. Supone reconocer a cada estudiante como sujeto de dignidad, capaz de pensamiento crítico, apertura al diálogo y compromiso con la reconciliación. En el aula, este enfoque se traduce en metodologías que privilegian la argumentación, el respeto por la diferencia y la construcción colectiva del conocimiento. En los contenidos, implica integrar análisis éticos y sociales en los distintos campos disciplinares. En la proyección institucional, significa formar profesionales que no solo busquen éxito individual, sino impacto social.

Ciudadanía crítica en contextos complejos

Colombia continúa enfrentando profundas brechas sociales, desafíos de convivencia y procesos inacabados de reconciliación. En este entorno, la formación universitaria no puede ser neutral frente a la realidad. Por eso, se promueve una pedagogía que invita a analizar fenómenos sociales, económicos y políticos con rigor académico y sensibilidad humana. Las distintas áreas del conocimiento aportan a esta lectura crítica desde el análisis estructural de desigualdades y dinámicas comunitarias; la comprensión del Estado de Derecho y

los mecanismos de garantía de los mismos; la reflexión sobre la ética empresarial y la sostenibilidad; también, profundiza el impacto social y ambiental de las soluciones tecnológicas; y en el bienestar, salud mental y las dinámicas relacionales.

No se trata de fragmentar la formación, sino de articular miradas para comprender la complejidad del país y del mundo.

Redes académicas y cooperación institucional.

Se han consolidado alianzas estratégicas con instituciones nacionales e internacionales que favorecen el intercambio académico, la cooperación investigativa y la construcción conjunta de conocimiento. Estas redes permiten compartir experiencias, desarrollar proyectos colaborativos y fortalecer capacidades institucionales.

La cooperación no se concibe únicamente como intercambio formal, sino como construcción de comunidad académica ampliada. Participar en redes temáticas, congresos internacionales y proyectos interinstitucionales permite posicionar la producción académica y, al mismo tiempo, enriquecerla con aportes externos.

Las oportunidades de movilidad académica, tanto entrante como saliente, fortalecen la experiencia formativa. Estudiantes y docentes que participan en intercambios amplían su perspectiva disciplinar, desarrollan habilidades interculturales y establecen vínculos que trascienden la experiencia individual.

Asimismo, la recepción de profesores invitados y expertos internacionales dinamiza la vida académica interna, expone a la comunidad universitaria a nuevas metodologías y promueve el diálogo entre enfoques diversos. La movilidad, en este marco, no es solo desplazamiento físico; es encuentro de saberes, contrastación de experiencias y aprendizaje mutuo.



La calidad como principio estructural

La calidad académica no es un resultado espontáneo; es el fruto de una gestión rigurosa, sistemática y coherente. En un entorno regulatorio exigente y en un sistema de educación superior cada vez más competitivo, garantizar estándares de excelencia constituye una responsabilidad estratégica.

Esta se entiende como un principio estructural que atraviesa diseño curricular, desempeño docente, procesos evaluativos, investigación y resultados de aprendizaje. No se reduce al cumplimiento normativo, aunque lo incluye; implica una cultura institucional orientada a la mejora permanente.

El aseguramiento interno de la calidad supone coherencia entre lo que la institución declara y lo que efectivamente desarrolla. Planes de estudio, perfiles de egreso, metodologías de enseñanza y sistemas de evaluación deben estar articulados y responder a objetivos formativos claramente definidos. La Vicerrectoría Académica ha promovido procesos de revisión y actualización curricular basados en análisis de

resultados, retroalimentación de estudiantes y egresados, y diálogo con el sector externo. Este ejercicio fortalece la pertinencia y permite ajustar la oferta académica a las transformaciones del entorno.

Proyección hacia una nueva etapa institucional

La ampliación y ajuste de la oferta académica responde a transformaciones sociales, tecnológicas y económicas. Sin embargo, esta diversificación no fragmenta el proyecto educativo; se integra a una visión articulada que mantiene como eje la formación integral y la excelencia académica. Las distintas facultades y programas se proyectan hacia el futuro identificando campos emergentes, necesidades formativas y oportunidades de articulación interdisciplinaria. Este proceso permite consolidar una oferta que dialoga con el entorno sin perder coherencia interna. La Vicerrectoría Académica actúa como instancia articuladora, asegurando que el crecimiento mantenga estándares de calidad y responda a la planeación institucional.

Al cumplirse tres décadas de trayectoria, la universidad no solo celebra lo alcanzado; se prepara para una nueva etapa de consolidación y expansión estratégica. Los desafíos futuros —digitalización acelerada,

Estudiantes de Licenciatura en Informática pertenecientes a la comunidad indígena Wounaan del Bajo San Juan



transformación del trabajo, cambios demográficos, nuevas demandas sociales— exigirán respuestas académicas sólidas y oportunas.

La Vicerrectoría Académica proyecta una universidad capaz de:

-  Adaptarse con agilidad a escenarios cambiantes.
-  Fortalecer su posicionamiento regional y nacional.
-  Consolidar programas con altos estándares de calidad.
-  Mantener coherencia entre misión, identidad y crecimiento.

La sostenibilidad, en este marco, no es únicamente estabilidad financiera; es capacidad institucional para permanecer pertinente, confiable y académicamente sólida en el tiempo.

Treinta años formando para transformar

En última instancia, el sentido del proyecto académico se resume en su capacidad de formar personas que transformen su entorno. Nuestros profesionales llevan consigo, no solo competencias técnicas, sino una comprensión ética y social de su ejercicio profesional.

El impacto de la universidad se multiplica en cada decisión responsable, en cada proyecto liderado con integridad, en cada aporte al desarrollo regional.

La universidad no solo celebra la permanencia, celebra haber construido un proyecto académico que dialoga con el mundo, responde al entorno y mantiene como centro la dignidad de la persona.

La Vicerrectoría Académica, como corazón estratégico de esta construcción, proyecta el futuro con convicción: seguir formando con excelencia, innovar con sentido y contribuir, desde la educación, a una sociedad más justa, competente y humana.



Centro Educativo Industrial Luis Madina: la raíz que anticipa el futuro





Centro Educativo Industrial Luis Madina: la raíz que anticipa el futuro

En el barrio Meléndez de la ciudad de Cali, se encuentra uno de los proyectos educativos que se reconocen en UNICATÓLICA: el **Centro Educativo Industrial Luis Madina**. Su historia no es paralela a la Universidad; es antecedente y fundamento de una visión formativa que integra técnica, humanismo y compromiso social.

Fundado en 1980 por el Padre Luis Madina Michelena, AA., de los Agustinos Asuncionistas, como obra social de la Iglesia Católica de Cali. Este Centro Educativo nació con una vocación profundamente transformadora: ofrecer a niños y jóvenes en condiciones de vulnerabilidad, no solo protección y acompañamiento, sino una oportunidad real de desarrollo integral. Con el paso del tiempo, esa misión se consolidó en un modelo educativo que articula formación académica, técnica e identidad cristiana.

Desde entonces, el Colegio ha entendido que educar no consiste únicamente en transmitir contenidos, sino en ofrecer herramientas para que cada estudiante construya su propio proyecto de vida.

Técnica y persona: un modelo con doble fundamento

La identidad del Centro Educativo Industrial Luis Madina se sostiene sobre una convicción clara: la técnica adquiere sentido cuando está al servicio de la persona y de la sociedad. La formación técnica industrial no se concibe como simple capacitación operativa, sino como lenguaje de progreso. En sus talleres y aulas, el conocimiento se vincula con



Luisa Esperanza Gómez Rodríguez - Rectora Centro Educativo Industrial Luis Madina

la aplicación concreta, y el aprendizaje se traduce en competencias que permiten a los estudiantes insertarse con dignidad en el mundo productivo.

Sin embargo, la dimensión técnica no desplaza el eje humanista. Antes que técnicos, el Colegio forma personas conscientes de su responsabilidad social. La disciplina, la puntualidad, el rigor y la atención al detalle —propios del ámbito industrial— se integran con valores éticos y principios cristianos que orientan el ejercicio profesional.

Articulación educativa: del bachillerato técnico a la educación superior

En los últimos cinco años, el Colegio Luis Madina ha fortalecido su vínculo estratégico con UNICATÓLICA, consolidándose como una fuente natural de proyección hacia la educación superior. La articulación entre educación media y programas universitarios ha exigido una planeación académica más estructurada, un modelo

pedagógico ajustado a estándares superiores y una infraestructura física y tecnológica coherente con los retos contemporáneos.

Esta relación no se limita a continuidad académica; configura un ecosistema formativo que acompaña al estudiante desde la primera infancia hasta la educación media, y potencialmente hacia la formación profesional. El tránsito no es improvisado: responde a una visión integrada del desarrollo educativo.

Industria 4.0: anticipar el entorno productivo

Conscientes de las transformaciones tecnológicas que impactan el sector industrial, el Colegio ha asumido el reto de incorporar progresivamente elementos asociados a la denominada Revolución Industrial 4.0.

La integración de robótica, automatización y procesos digitalizados en los talleres técnicos representa una actualización sustancial del modelo formativo. Los laboratorios no son únicamente espacios de práctica; se convierten en escenarios de simulación del entorno productivo real, donde el estudiante experimenta dinámicas propias de la industria contemporánea.



Este enfoque permite cerrar brechas sociales al ofrecer formación pertinente y actualizada, conectada con las exigencias del mercado laboral y con las nuevas dinámicas tecnológicas.

Reestructuración y fortalecimiento institucional

A partir de 2026, el Centro Educativo Industrial Luis Madina proyecta una reestructuración administrativa y académica alineada con nuevas tendencias educativas y con la planeación estratégica de UNICATÓLICA.

La implementación de una nueva plataforma digital de gestión institucional fortalece procesos académicos y administrativos, mejora la trazabilidad de la información y optimiza la toma de decisiones. Paralelamente, se consolida una planeación educativa articulada con la Arquidiócesis de Cali en el marco de la Pastoral Educativa, reafirmando la identidad cristiana del proyecto.

Esta etapa de reorganización busca garantizar sostenibilidad, calidad educativa y bienestar institucional, asegurando que el crecimiento del Colegio esté respaldado por estructuras sólidas y procesos coherentes.





Una promesa educativa con impacto social

El Centro Educativo Industrial Luis Madina representa una promesa concreta: la educación técnica, cuando está acompañada de formación humana, puede transformar trayectorias de vida.

Cada proyecto industrial desarrollado en sus talleres, cada práctica técnica, cada proceso formativo que culmina en la graduación de un bachiller técnico industrial, refleja un propósito mayor, ofrecer a los jóvenes herramientas reales para insertarse en la sociedad con autonomía y dignidad.

En el marco de los 30 años de UNICATÓLICA, el Colegio se consolida como una de sus raíces más significativas. No solo antecede históricamente al proyecto universitario; encarna su misma convicción: que la educación es camino de progreso cuando integra técnica, ética y sentido humano.



El camino de la **Vicerrectoría Pastoral**





El camino de la **Vicerrectoría Pastoral**

La acción pastoral es un faro que orienta la vida universitaria. A la luz del Evangelio, ha inspirado una comprensión de la educación como camino de dignidad, justicia y paz, especialmente comprometido con los más vulnerables. Esta convicción, profundamente arraigada en el proyecto fundacional impulsado por Monseñor Isaías Duarte Cancino, ha acompañado a la institución desde sus orígenes y ha dado sentido a su vocación humanista y cristiana.

La pastoral universitaria no ha sido un componente accesorio del quehacer institucional, sino una dimensión transversal que ha buscado iluminar la formación académica desde una comprensión integral de la persona. En 2014, se estructuró la Vicerrectoría Pastoral reconociendo su papel estratégico en la vida universitaria y en la construcción de comunidad.

Desde entonces, se ha acompañado a la comunidad universitaria en todas sus dimensiones: promoviendo el bienestar integral, cultivando una espiritualidad viva y encarnada, y manteniendo un vínculo cercano y fecundo con los egresados. Su acción se ha caracterizado por una pastoral de la presencia, de la escucha atenta y del diálogo sincero, que reconoce en cada persona su dignidad más profunda como hijo e hija de Dios.

Este acompañamiento se ha desarrollado desde una reflexión constante, situada en el horizonte del humanismo cristiano, que busca humanizar el proceso educativo desde dentro. En contextos históricos cambiantes —como el actual, marcado por la hiperconectividad y los desafíos éticos y culturales que plantea la inteligencia artificial— la





Pbro. Óscar Eduardo Henao Masso - *Vicerrector Pastoral*

pastoral ha asumido el reto de interpelar, orientar y ofrecer sentido, sin perder de vista la centralidad de la persona humana.

Ha sido, en esencia, un camino de compromiso con la vida, con la persona y con la sociedad. Cada programa, cada proyecto y cada proceso de acompañamiento ha buscado hacer visible que la universidad no solo forma profesionales competentes, sino seres humanos capaces de trascender, servir y transformar sus propias vidas y los entornos que habitan. Desde esta perspectiva, la educación se concibe como una expresión concreta del Evangelio, como afirmación de la dignidad humana y como apuesta decidida por la paz, promoviendo integralmente a la persona a través de la educación, para la construcción de una sociedad más justa y para la gloria de Dios.

Bienestar y Desarrollo Humano

Hablar de bienestar en UNICATÓLICA es hablar de la persona en su totalidad. Desde una comprensión amplia y profundamente humana, el bienestar ha sido entendido como un proceso que atraviesa la vida académica, laboral y personal de quienes hacen parte de la comunidad universitaria: estudiantes, docentes, administrativos y egresados. No se trata únicamente de atender necesidades puntuales, sino de crear condiciones reales para el desarrollo humano y la mejora de la calidad de vida en todas sus dimensiones.

Bienestar y Desarrollo Humano, como dependencia institucional, ha asumido esta tarea desde una visión integral que reconoce la complejidad de la experiencia humana. La salud física, mental y emocional, así como los ámbitos económico, social y profesional, son comprendidos como dimensiones interdependientes que inciden directamente en la posibilidad de estudiar, trabajar y proyectarse con dignidad. Desde esta perspectiva, favorecer el bienestar no es responsabilidad exclusiva de una dependencia, sino un compromiso que involucra a la institución en su conjunto.

Conscientes de esta responsabilidad compartida, UNICATÓLICA estructuró un modelo de bienestar orientado por el lema *El bienestar nuestro es responsabilidad de todos*, que ha permitido articular esfuerzos, generar alianzas internas y abrir espacios de diálogo permanente con la comunidad universitaria. A través de mesas de trabajo interdisciplinarias y de escenarios de interlocución con los estudiantes, se han identificado necesidades, escuchado inquietudes y tramitado soluciones desde una lógica de corresponsabilidad.

Este modelo ha permitido abordar de manera sistemática temas sensibles y urgentes que hoy atraviesan la vida universitaria, como las violencias basadas en género, la diversidad y la inclusión, los consumos problemáticos y la necesidad de pacificar los discursos. En este proceso, Bienestar y Desarrollo Humano se ha convertido en un espacio de

escucha genuina, donde los miembros de la comunidad han encontrado un lugar para expresar sus dolores, reclamos y sufrimientos, pero también para celebrar sus procesos de transformación, crecimiento y realización personal.

El bienestar ha sido comprendido, además, como un proceso dinámico que se fortalece en el diálogo constante entre las distintas dependencias institucionales. La articulación con áreas como Espiritualidad y Dignidad Humana, Egresados, Decanatura, direcciones de programa, Gestión Humana, Mercadeo y otras instancias, ha permitido generar acciones conjuntas, propiciar espacios de encuentro y consolidar una cultura institucional orientada al cuidado de la persona, brindando oportunidades pedagógicas para reflexionar sobre el respeto, las relaciones interpersonales, la vida laboral y la construcción de vínculos sanos.

En este horizonte, las relaciones interpersonales han sido reconocidas como un espacio privilegiado de crecimiento personal y comunitario. El contexto universitario ha favorecido procesos de reflexión sobre la relación consigo mismo, con la familia, con la comunidad, con el entorno y con Dios. Desde Bienestar y Desarrollo Humano se ha promovido una auténtica cultura del encuentro, integrando —como propone el humanismo cristiano— los saberes de la cabeza, el corazón y las manos. Talleres, charlas, campañas y espacios formativos en temas como comunicación, liderazgo, trabajo en equipo, resolución de conflictos y toma de decisiones han sido vehículos para la transformación personal a través de la palabra, el diálogo y la experiencia compartida.

La formación integral, eje transversal del Proyecto Educativo Institucional, ha encontrado en la Vicerrectoría Pastoral y en Bienestar y Desarrollo Humano un aliado fundamental. Desde sus inicios, UNICATÓLICA ha concebido la educación como un proceso que articula el desarrollo de capacidades, habilidades y competencias con la apropiación de saberes, en coherencia con los principios institucionales y con los lineamientos de la educación superior. En este sentido, la pastoral ha trabajado para que la formación académica dialogue con otras dimensiones del ser —afectiva, cognitiva, biofísica, espiritual



Estudiante de Licenciatura en Educación Artística

y social— incorporando estrategias pedagógicas que incluyen la reflexión, el juego, la música, la poesía y la espiritualidad.

El desarrollo humano, entendido como un proceso integral y diverso, ha sido otro de los pilares de esta apuesta institucional. Desde las acciones pastorales se ha promovido una conciencia clara de que el desarrollo se construye desde la identidad cultural, la diversidad y el fortalecimiento de los vínculos sociales. Acompañar a estudiantes, docentes y colaboradores en la satisfacción de sus necesidades afectivas, cognitivas, biofísicas y espirituales ha sido parte de un camino que reconoce desafíos permanentes, pero que no renuncia a la esperanza ni al compromiso con la dignidad humana.

Esta comprensión amplia del bienestar ha permitido mejorar la calidad de vida de la comunidad universitaria, favoreciendo el reconocimiento de cada persona como fin último de la tarea educativa. Bienestar y Desarrollo Humano ha gestionado esta misión a través de cuatro





Presentación cultural Azteca con la Universidad Autónoma de Querétaro (México) - 2025

unidades que encarnan de manera concreta la formación integral: Desarrollo Humano, Deporte y Actividad Física, Arte y Cultura, y Apoyos y Beneficios.

La Unidad de Desarrollo Humano ha liderado acciones en las dimensiones psicológica y afectiva, desarrollando programas orientados tanto a las emociones y relaciones personales como a la vida universitaria en sus distintas etapas, desde la inducción hasta la preparación para la práctica profesional y la inserción laboral. A través de orientación psicológica, talleres, charlas, cineforos y encuentros, ha contribuido al bienestar personal y académico, fortaleciendo el sentido de comunidad.

La Unidad de Deporte y Actividad Física ha promovido hábitos de vida saludable, valores y habilidades sociales mediante la práctica deportiva y el movimiento. Electivas de bienestar, talleres y grupos representativos han permitido que el deporte sea un espacio formativo, lúdico y de visibilidad institucional, donde el desarrollo humano se vive desde el ser y el encuentro con el otro.

Por su parte, la Unidad de Arte y Cultura ha generado espacios para la expresión artística, la identidad y la diversidad, entendiendo el arte como un lenguaje pedagógico y transformador. Electivas, talleres y grupos de representación institucional han fortalecido la formación integral y el diálogo intercultural, ampliando las formas de aprender y de habitar la universidad.

Finalmente, la Unidad de Apoyos y Beneficios ha sido clave para garantizar la permanencia estudiantil y reconocer la excelencia académica. A través de becas, apoyos económicos y modalidades como la modalidad luminista, la universidad ha articulado la voluntad del estudiante con el compromiso institucional, ofreciendo oportunidades formativas y laborales que permiten continuar los estudios en condiciones de dignidad y corresponsabilidad.

En conjunto, Bienestar y Desarrollo Humano encarna uno de los retos más profundos del proyecto educativo de UNICATÓLICA: construir la universidad que se quiere y se necesita, fiel a sus principios y valores, cuidando a las personas, potenciando sus capacidades y aportando de manera concreta a su desarrollo integral y a la mejora de su calidad de vida.





Colaboradores de la Vicerrectoría Pastoral

Espiritualidad y Dignidad Humana

Esta dirección ha sido, a lo largo de la historia, un espacio donde la universidad se pregunta por el sentido profundo de su tarea educativa. Un lugar en el que la fe dialoga con la cultura, la razón se abre a la espiritualidad y la dignidad humana deja de ser un concepto abstracto para traducirse en prácticas cotidianas.

En coherencia con las transformaciones sociales y los cambios de paradigma de las últimas décadas, el enfoque pastoral ha evolucionado de acciones puntuales a procesos formativos integrales. De una espiritualidad vivida de manera intimista, se ha transitado hacia una espiritualidad encarnada en el territorio, sensible a los contextos y atenta a las realidades concretas de quienes habitan la universidad. Hoy, los estudiantes reciben acompañamiento en la construcción de su proyecto de vida, en el discernimiento de su vocación de servicio y en el desarrollo de un liderazgo con enfoque ético y solidario, capaz de cuidar de sí mismos y de los otros.

Este camino se ha tejido a través de procesos identitarios que han marcado la vida universitaria, como Palabras de Vida en el Aula, El Evangelio en tu Oficina, las Jornadas Espirituales, los conversatorios y las experiencias de voluntariado, entre otras iniciativas que se

continúan diseñando para responder a los desafíos de humanización del mundo contemporáneo. No se trata solo de actividades, sino de experiencias que invitan a detenerse, a reflexionar y a conectar la formación académica con una ética del cuidado y de la responsabilidad.

La Dirección de Espiritualidad y Dignidad Humana ha extendido su acompañamiento a docentes, personal administrativo y egresados, promoviendo una cultura institucional desde una conciencia ecosistémica integral, donde la espiritualidad ofrece a la academia un horizonte ético que acoge distintas creencias sin diluir el carisma institucional que la inspira.

Este recorrido ha permitido que la comunidad universitaria reconozca la dignidad humana como un principio innegociable. La transformación personal y colectiva se ha cultivado desde valores como la justicia, el respeto, la tolerancia y la pluralidad, generando espacios seguros y acogedores para todas las personas. Afrodescendientes, comunidades indígenas, víctimas del conflicto armado, personas con discapacidad, migrantes y personas de orientación sexual diversa han encontrado en la universidad un lugar de reconocimiento y cuidado, en coherencia con la política de inclusión y los protocolos para la prevención de violencias basadas en género.

Eucaristía de grados - Ceremonia de la Luz





En este proceso, la Dirección de Espiritualidad y Dignidad Humana ha tejido redes con la Iglesia local, con universidades y con diversas instancias de articulación académica y pastoral, como la Red de Universidades Católicas, la Red de Pastoral y la Red de Universidades en Género. Estas alianzas han ampliado el alcance de su labor y fortalecido una pastoral que dialoga con el mundo sin perder su raíz, siendo, en esencia, un espacio donde cada persona se sabe valiosa. Lo espiritual no se reduce a las celebraciones litúrgicas, sino que se vive en los gestos cotidianos: una palabra que acompaña, una mirada libre de prejuicio, una presencia que acoge y sostiene.

Egresados: huella de transformación y esperanza

Hablar de los egresados de UNICATÓLICA es hablar de historias de esfuerzo, resiliencia y superación. A lo largo de sus 30 años de

trayectoria, la Institución ha convertido el acceso a la formación universitaria en un verdadero motor de transformación personal, familiar y social.

Hoy, más de 16.000 egresados constituyen la expresión más auténtica de la misión institucional. Cada historia, cada logro profesional y cada proyecto emprendido representan la solidificación de un sueño que nació en las aulas y que hoy florece en múltiples escenarios: la empresa privada, el servicio público, el trabajo comunitario, la investigación, la innovación, el arte, la cultura y el deporte. En ellos se refleja una universidad que forma para la vida y para el servicio.

Desde sus orígenes, UNICATÓLICA asumió el reto de ser una institución socialmente incluyente, y ese sello se expresa con claridad en la trayectoria de sus egresados. Muchos de ellos son la primera generación de profesionales en sus familias; otros encontraron en la universidad no solo un espacio de formación académica, sino también un lugar para el crecimiento humano, espiritual y comunitario. Así, se han convertido en líderes que no olvidan sus raíces y que proyectan a la sociedad los valores que los formaron, demostrando que la educación es capaz de romper barreras y abrir caminos de esperanza.

Ser egresado en el mundo actual implica enfrentar retos de gran magnitud. El mercado laboral se transforma constantemente, la digitalización redefine las profesiones y la sociedad demanda liderazgos más éticos, solidarios y comprometidos con el bien común. A ello se suma el desafío de representar a una institución joven frente a universidades con mayor tradición histórica.

En medio de estos escenarios, nuestros egresados se han destacado por su resiliencia, creatividad y capacidad de reinención. Muchos han optado por la formación continua, otros han liderado proyectos de impacto social y comunitario, y todos han sabido responder con excelencia, demostrando que la calidad de una institución no se mide solo por los años de existencia, sino por la solidez ética y humanista de la formación que ofrece.

A lo largo de su historia, UNICATÓLICA ha reconocido a más de 150 egresados destacados en campos como el emprendimiento, la cultura, el arte y el deporte, la innovación tecnológica, la docencia y la investigación, la producción académica, el liderazgo social, público y comunitario, la sostenibilidad ambiental, la vida religiosa y la proyección internacional. Estos reconocimientos evidencian que sus logros individuales trascienden lo personal y se convierten en aportes significativos para la sociedad.

Un motivo especial de orgullo para la comunidad universitaria es que muchos egresados regresan a la Institución para seguir construyendo su proyecto de vida. Una parte importante del talento humano que hoy integra las áreas administrativas, la docencia, la investigación e incluso los equipos directivos es talento formado en UNICATÓLICA. Este círculo virtuoso fortalece el sentido de pertenencia, consolida una identidad compartida y confirma la confianza de la Institución en quienes formó.

Este trabajo se articula con la Red Activa de Egresados, un espacio de participación y construcción colectiva que permite generar alianzas, compartir experiencias y vincularse con otras universidades en iniciativas conjuntas que benefician a toda la comunidad académica. De manera constante, la Institución realiza seguimiento a las trayectorias profesionales, celebra los logros alcanzados y visibiliza las historias de vida de sus egresados, convencida de que cada uno es un embajador del espíritu que dio origen a UNICATÓLICA.

En este camino, los testimonios de egresados destacados se convierten en relatos inspiradores que dan rostro humano a la misión institucional y motivan a las nuevas generaciones a creer en la educación como herramienta de transformación.

Celebrar los 30 años de UNICATÓLICA es también una invitación a mirar hacia el futuro junto a sus egresados. El desafío es seguir fortaleciendo este vínculo, acompañando su desarrollo profesional, facilitando su inserción y permanencia en el mundo laboral, promoviendo espacios de actualización académica y reconociendo sus aportes a la sociedad.



Conscientes de que la formación es un proceso permanente, la Institución continúa ofreciendo oportunidades de actualización a través de cursos, diplomados y programas de educación continua, e incorpora la voz de los egresados en los procesos de autoevaluación institucional, reconociendo el valor de su experiencia para proyectarse hacia el futuro.

Desde sus empresas, organizaciones y proyectos, muchos egresados generan empleo, abren puertas a estudiantes en práctica y apoyan iniciativas conjuntas que fortalecen la empleabilidad y el impacto social. Son líderes que inspiran, profesionales que construyen y embajadores que llevan en alto el nombre de UNICATÓLICA en Cali, en Colombia y en el mundo.

Mirando hacia adelante, la Institución visualiza a sus egresados como agentes de cambio comprometidos con la construcción de un mundo más justo, incluyente y en paz. Juntos, se seguirá tejiendo un lazo sólido entre egresados, estudiantes, empresarios y comunidad, convencidos de que el vínculo con UNICATÓLICA no termina en el grado, sino que se prolonga en cada aporte de quienes alguna vez caminaron por sus pasillos.





**Comunicación, identidad
y proyección institucional**

Comunicación, identidad y proyección institucional



Comunicación y Divulgación Institucional

En toda institución educativa, la comunicación es el espacio donde la universidad se reconoce, se articula y se proyecta hacia la sociedad. En UNICATÓLICA, esta convicción ha orientado el desarrollo del Área de Comunicación y Divulgación Institucional como una instancia estratégica al servicio de la identidad institucional, la cohesión interna y la visibilidad de su proyecto educativo.

Más allá de su función informativa, la comunicación ha contribuido a consolidar una narrativa coherente con el carácter humanista de la universidad y su compromiso con el territorio. A través de ella, la institución expresa sus propósitos, acompaña sus procesos académicos y administrativos, y fortalece el sentido de pertenencia que sostiene la vida universitaria.

Equipo de Comunicación y Divulgación Institucional



En los últimos años, este proceso ha evolucionado hacia la modernización de sus lenguajes, la optimización de sus procesos y el fortalecimiento de su ecosistema de medios; esto, se ha reflejado en una mejora significativa en la calidad gráfica y audiovisual, en la coherencia visual institucional y en la capacidad de respuesta a las necesidades comunicativas de las distintas áreas.

Uno de los logros más significativos ha sido la renovación de la página web institucional, concebida como un entorno digital integrado que facilita el acceso a la información y articula los procesos académicos, administrativos y comunitarios. Esta transformación ha permitido consolidar una presencia digital más clara, accesible y alineada con las dinámicas contemporáneas.

De manera complementaria, la universidad ha fortalecido su presencia en redes sociales, ampliando sus canales de comunicación y adoptando formatos más cercanos a las nuevas generaciones. La consolidación de Instagram como medio institucional, la creación del canal en TikTok y el desarrollo de contenidos audiovisuales contemporáneos han permitido construir una comunicación más dinámica, cercana y representativa de la experiencia universitaria.

El fortalecimiento del Boletín Institucional y la proyección en medios externos, como el periódico *La Voz Católica* y el posicionamiento de marca en la Eucaristía Dominical de Telepacífico, han contribuido igualmente a preservar la memoria institucional y a proyectar la vida universitaria en escenarios más amplios, reafirmando el vínculo de la universidad con la comunidad eclesial y social.

La comunicación institucional ha acompañado, además, hitos significativos en la historia reciente de UNICATÓLICA, como las conmemoraciones de sus 28, 29 y 30 años. Estas iniciativas han permitido consolidar una narrativa que reconoce la trayectoria de la universidad y proyecta su identidad hacia el futuro, fortaleciendo el sentido de comunidad que sustenta su misión educativa.

Radio Lumen: una voz que ilumina la misión universitaria.

Radio Lumen, adscrita a la Rectoría, surge como una apuesta estratégica de UNICATÓLICA para fortalecer su misión educativa, pastoral y social a través de la comunicación. En ella, la Universidad reconoce la radio como un medio capaz de ampliar el alcance de su proyecto formativo, consolidar la identidad institucional y proyectar su presencia hacia la comunidad universitaria y el entorno regional.

Tras un proceso de planeación institucional y estructuración técnica, Radio Lumen inició oficialmente sus transmisiones el 19 de marzo de 2025, fecha significativa para la institución al coincidir con su aniversario y con la solemnidad de San José, patrono de UNICATÓLICA. Este hito marcó el nacimiento de un nuevo espacio de encuentro, concebido para acompañar la vida universitaria y fortalecer los vínculos entre la Universidad y la sociedad.

Desde su origen, Radio Lumen se ha configurado como un escenario transversal que integra a estudiantes, docentes, colaboradores,

Equipo de Radio Lumen





Estudio de la emisora **Radio Lumen**

facultades y dependencias institucionales. Más que un medio de difusión, se proyecta como un espacio de participación, formación y construcción de comunidad, coherente con el sentido humanista que orienta el proyecto educativo institucional.

Su programación refleja esta vocación formativa y misional. En ella convergen contenidos pastorales, académicos, culturales e institucionales que promueven la reflexión, el desarrollo humano, la cultura de paz y la divulgación del conocimiento. A través de estos espacios, la radio contribuye a fortalecer la vida universitaria, visibilizar sus procesos y proyectar su voz como expresión viva de una comunidad educativa comprometida con la dignidad humana y la transformación social.

Educación virtual: innovación pedagógica y proyección institucional.

La consolidación de la educación virtual en UNICATÓLICA constituye una de las expresiones más significativas de su capacidad de adaptación,

innovación y proyección estratégica. En coherencia con su misión humanista, la Universidad ha comprendido que la virtualidad no es únicamente un recurso tecnológico, sino una extensión del acto educativo, orientada a ampliar el acceso al conocimiento, fortalecer la calidad formativa y responder a las dinámicas contemporáneas de la educación superior.

Este proceso encuentra un punto de inflexión en el año 2012, con la implementación de la plataforma Moodle como sistema de gestión del aprendizaje. Lo que inició como un apoyo puntual a procesos académicos específicos evolucionó progresivamente hacia una estrategia institucional articulada desde la Vicerrectoría Académica, reconociendo el potencial de los entornos digitales para enriquecer la experiencia formativa. La creación del Campus Virtual en 2017 marcó un avance decisivo en esta dirección, al consolidar un espacio estructurado para el acompañamiento académico, la interacción pedagógica y la organización de los procesos educativos en entornos digitales.

La emergencia sanitaria global representó, a su vez, un momento de profunda transformación. A través de la implementación de la Estrategia Sincrónica y Asincrónica (ESA), la Universidad garantizó la continuidad de la formación y fortaleció el papel de la virtualidad como un entorno activo de aprendizaje. La plataforma dejó de ser concebida como un repositorio de

Equipo de Educación Virtual



contenidos para convertirse en un espacio dinámico de encuentro, diálogo y construcción colectiva del conocimiento, en coherencia con el Modelo Pedagógico Dialogante que orienta el proyecto educativo institucional.

Este proceso ha tenido un impacto significativo en la cultura académica. Durante el periodo de mayor exigencia, la Universidad alcanzó la implementación de cerca de mil aulas virtuales, consolidando posteriormente un ecosistema digital estable que, para 2025, integró centenares de espacios de apoyo a la presencialidad. Este crecimiento ha estado acompañado por el fortalecimiento de capacidades institucionales en diseño instruccional, analítica académica y formación docente en competencias digitales, promoviendo una apropiación progresiva de los entornos virtuales como parte integral de la vida universitaria.

La evolución del área, hoy constituida como Unidad de Educación Virtual de la Vicerrectoría Académica, refleja una comprensión estratégica de la tecnología al servicio de la pedagogía. A través de metodologías estructuradas de diseño educativo y procesos de acompañamiento docente, la Universidad ha orientado la virtualización hacia la creación de experiencias

Wilson Martínez Guaca - Docente y Coordinador del Sello Editorial





formativas centradas en el estudiante, que integran el conocimiento disciplinar, la mediación pedagógica y el uso pertinente de las tecnologías digitales. Iniciativas de formación docente han contribuido a fortalecer estas competencias, promoviendo una cultura académica capaz de dialogar con las transformaciones tecnológicas del presente.

A partir del año 2026, el área TIC proyecta la consolidación del Modelo Institucional de Virtualización para el desarrollo de programas académicos en modalidad virtual y de asignaturas de apoyo a la presencialidad. Este proceso incluye la culminación de la virtualización de los programas de Administración de Empresas y Contaduría Pública. Asimismo, se contempla el fortalecimiento de la virtualización de asignaturas transversales tales como Ética Profesional, Constitución Política y Derechos Humanos, así como cursos electivos de Formación Humana.



Vicerrectoría Administrativa y Financiera:
sostenibilidad y modernización.





Vicerrectoría Administrativa y Financiera: **sostenibilidad y modernización**

Toda universidad se reconoce por su proyecto académico; pero ese proyecto solo es posible cuando existe una estructura administrativa y financiera sólida que lo respalde. En estos treinta años, la Vicerrectoría Administrativa y Financiera ha sido el soporte estratégico que ha permitido a la institución crecer con responsabilidad, modernizarse con criterio y sostener su misión en contextos cambiantes.

Presupuesto, contabilidad, finanzas, compras, tecnologías de la información, infraestructura, servicios complementarios y gestión humana no operan como dependencias aisladas; conforman un sistema articulado cuya finalidad es garantizar recursos, información oportuna

Mg. Manuel Alejandro Cancino Castrillón - Vicerrector Administrativo y Financiero



y condiciones operativas que hagan viable el desarrollo institucional, en coherencia con el Plan de Desarrollo Institucional.

Los grandes proyectos universitarios se edifican tanto sobre ideas como sobre espacios. La historia institucional es también la historia de una construcción progresiva de entornos físicos y tecnológicos pensados para garantizar condiciones dignas de formación, encuentro y desarrollo integral.

Desde la entrega del lote en el sector de Pance a UNICATÓLICA, comenzó un proceso que trascendió la simple edificación de aulas. Lo que inició como una necesidad operativa se convirtió en una apuesta estratégica por la consolidación de un campus universitario con visión de largo plazo.

Con el paso de los años, la institución transitó de espacios funcionales iniciales hacia escenarios cada vez más especializados: aulas dotadas tecnológicamente, laboratorios, bibliotecas, oficinas administrativas, auditorios y espacios de bienestar. Este crecimiento no ha sido acumulativo, sino planificado, articulado a criterios de sostenibilidad,

Sede Pance - Edificio administrativo





Bendición de nueva sala de cómputo - Donación de la Conferencia Episcopal Italiana

calidad e inclusión. La presencia institucional en sectores estratégicos de Cali —Pance, Meléndez y el Centro (Plaza de Cayzedo)— amplió la cobertura territorial y fortaleció el vínculo con el entorno social y productivo.

En 2025, con el apoyo de la Conferencia Episcopal Italiana, se consolidó un proceso significativo de actualización de espacios y dotación tecnológica. La modernización de aulas, laboratorios y auditorios respondió no solo a necesidades operativas, sino a la decisión institucional de fortalecer las condiciones académicas y culturales para las nuevas generaciones.

Bajo la rectoría del Dr. William Antonio Correa Pareja, Pbro., la infraestructura incorporó criterios de sostenibilidad ambiental e innovación tecnológica: sistemas de paneles solares, estrategias de ventilación natural, fortalecimiento de entornos virtuales de aprendizaje y actualización de plataformas institucionales. La infraestructura física y digital comenzó a comprenderse como un solo ecosistema al servicio de la gestión académica y administrativa.

Gestión Humana: el talento como capital institucional

Si la infraestructura da soporte material, las personas dan sentido al proyecto universitario. UNICATÓLICA ha entendido que su mayor fortaleza reside en quienes la construyen diariamente.

El área de Gestión Humana ha evolucionado hacia un modelo estratégico que integra bienestar, formación y gestión del talento en coherencia con la identidad misional y el Plan de Desarrollo Institucional. No se trata únicamente de administrar personal, sino de consolidar una cultura organizacional basada en el compromiso, la responsabilidad y el servicio.

En los últimos años, se fortalecieron programas de salud integral, se modernizaron procesos de selección y vinculación y se impulsó la transformación digital de la gestión del talento. Estas acciones han contribuido a mejorar la calidad de vida laboral y a consolidar una institución más eficiente y cohesionada.

Sostenibilidad financiera

La estabilidad institucional no se alcanza por inercia. Ha requerido decisiones financieras responsables, capacidad de reorganización y planificación rigurosa. A lo largo de su trayectoria, UNICATÓLICA ha enfrentado contextos económicos desafiantes que exigieron priorización del gasto, fortalecimiento de mecanismos de control y planeación estratégica. La consolidación de procesos de facturación, recaudo y pagos, así como el fortalecimiento del área de Presupuesto, Contabilidad y Finanzas, han sido determinantes para garantizar continuidad y sostenibilidad.

El cumplimiento de los requerimientos del Ministerio de Educación Nacional, la DIAN, el DANE y la Arquidiócesis de Cali, no solo responde a obligaciones normativas, sino a una cultura institucional de transparencia y responsabilidad. La sostenibilidad financiera ha



permitido que la universidad crezca sin comprometer su estabilidad ni su misión formativa.

Transformación digital: infraestructura para el futuro.

En un entorno de digitalización constante y acelerada, la modernización tecnológica se convirtió en prioridad estratégica. El área de Tecnologías de la Información y Conectividad lideró procesos orientados a fortalecer la infraestructura tecnológica y actualizar los sistemas institucionales.

La renovación de redes cableadas y WiFi, la actualización de equipos de cómputo y la adopción de sistemas integrados de información sentaron las bases para una gestión más ágil y articulada. La implementación de políticas de seguridad de la información y la gestión de proyectos de software institucional consolidaron una arquitectura digital que respalda los procesos misionales.

En 2025, la gestión de veinte proyectos de desarrollo de sistemas permitió avanzar en la automatización de procesos, la centralización de la información y la mejora en los tiempos de respuesta. La implementación del sistema de tickets GLPI fortaleció el soporte tecnológico y la eficiencia operativa. Más que tecnología, se trata de una transformación cultural orientada a la eficiencia, la integración y la innovación institucional.

La modernización institucional no ha sido un episodio puntual, sino una construcción progresiva que articula visión estratégica, sostenibilidad y compromiso social. Por esta razón, se ha garantizado que cada etapa de crecimiento esté respaldada por condiciones materiales, humanas y financieras coherentes con la misión universitaria. Gracias a esta base, el proyecto académico ha podido expandirse con estabilidad y proyección.



Escultura Santo Job - Bontad y paciencia - Donación a Monseñor Isaías Duarte Cancino marzo 2002



Cronología Institucional

Esta cronología reúne algunos de los hitos más significativos de esta historia. Más que un registro de fechas, es la memoria que ha dado forma a la universidad, y testimonio de su capacidad de responder a los desafíos con responsabilidad y visión.

Recorrer esta memoria es reconocer a UNICATÓLICA como una obra en permanente construcción, sostenida por la fe, la educación y el compromiso con la dignidad humana.

Orígenes y fundación (1988–1996)



1988 - 1989. La hermana Estela Henao, HSCJ., nombrada por Monseñor Pedro Rubiano Sáenz, arzobispo de Cali, consolida el Instituto Lumen Gentium (Luz de las gentes), en referencia a la Constitución Dogmática del Concilio Vaticano II.



1991

30 de septiembre. Monseñor Pedro Rubiano Sáenz erige canónicamente el Instituto Superior Lumen Gentium (Decreto Eclesiástico No. 439).



1992

21 de enero. El presbítero Orlando Gómez Jaramillo (QEPD) es nombrado rector del Instituto.

21 de noviembre. Se firma el acuerdo con la Universidad Católica de Oriente.

21 de diciembre. El Instituto Superior Lumen Gentium es reconocido oficialmente como Institución de Educación Superior (Decreto Eclesiástico No. 551).



UNICATÓLICA
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA
BUENOS GUSTOS





1993 – 1994.

Gestiones ante el ICFES para su reconocimiento como Fundación Universitaria.

Agosto de 1994. La Arquidiócesis de Cali entrega en comodato el terreno contiguo al Seminario Mayor San Pedro Apóstol, destinado a la construcción para la sede propia.



1995

1 de agosto. Se inicia la construcción de la sede Pance.

23 de septiembre. Monseñor Isaías Duarte Cancino se posesiona como arzobispo de Cali.



1996

19 de marzo. El MEN otorga la personería jurídica de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium (Resolución No. 944).

25 de marzo. Inauguración oficial de la institución.

6 de mayo. El presbítero Fred Potes Venegas, asume como primer rector y se crean las Facultades de Educación y Derechos Humanos. Agosto. Se inician las actividades académicas en la sede Pance.

Consolidación institucional (1997–2009)



1998.

Las Facultades de Educación y Derechos Humanos consolidan su funcionamiento y se proyecta la Facultad de Ecología y Medio Ambiente.



2000.

Asume la rectoría el presbítero Jairo Candamil Tafur. Finaliza el convenio con la Universidad Católica de Oriente, se gradúan los primeros estudiantes y el programa de Licenciatura en Informática recibe la Acreditación en Alta Calidad.



2002.

El asesinato de Monseñor Isaías Duarte Cancino marca profundamente la institución. Se abre la sede Alfonso López y Monseñor Juan Francisco Sarasti asume como arzobispo de Cali.



2003.

Alianza estratégica con la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). El presbítero Camilo Bernal Hadad, CJM., asume como rector encargado.



2004.

UNIMINUTO asume la administración de **UNICATÓLICA**. Se consolida la estrategia de los Centros Comunitarios de Educación Superior, ampliando el acceso educativo en la región.



2005.

El presbítero Álvaro Duarte Torres, CJM., asume la rectoría. Ese mismo año se crea la Facultad de Ingeniería.



2006.

Se estructura la Vicerrectoría Académica.



2007.

Se inaugura la sede Meléndez en el Centro Educativo Industrial Luis Madina. Se crean los CERES de Yumbo y Alfonso López.



2009.

El presbítero Humberto Obando Gil, CJM., asume la rectoría. Se aprueba el Plan de Desarrollo Institucional 2009–2012 y se crean la Dirección de Planeación y el área de Investigaciones.

Transformaciones y fortalecimiento académico (2010–2018)



2010 – 2011.

Apertura de los programas de Ingeniería Industrial, Contaduría Pública e Ingeniería de Sistemas en convenio con la Universidad de Ibagué. Se crea la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.



UNICATÓLICA
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA
BUENOS GUSTOS



**2012.**

Culmina la alianza con UNIMINUTO y la Universidad de Ibagué. La Arquidiócesis de Cali, bajo el gobierno pastoral de Monseñor Darío de Jesús Monsalve Mejía, asume nuevamente la dirección de UNICATÓLICA. La Dra. Lida Socorro Solarte Astaiza asume la rectoría.

**2013.**

Inauguración del CERES Jamundí. Se crean los programas de Psicología y Ciencias Sociales. El MEN da la aprobación de Administración de Empresas por ciclos propedéuticos.

**2014.**

Se estructura la Vicerrectoría Pastoral, Bienestar Universitario, el Observatorio de Dignidad Humana y el Sello Editorial. Apertura del programa de Trabajo Social y se inaugura el CERES Compartir.

**2015.**

El presbítero Carlos Alfonso López Antolínez asume la rectoría y se crea la Facultad de Teología, Filosofía y Humanidades. Se da apertura al programa de Teología en convenio con la UPB.

**2016.**

UNICATÓLICA conmemora sus 20 años, inaugura la sede Centro (Plaza de Cayzedo) e inicia el programa de Derecho.

**2017.**

Acreditación de alta calidad para los programas de Filosofía y Licenciatura en Informática.

**2018.**

Se obtienen los registros calificados de nuevos programas de pregrado y especialización. Se aprueba el Plan de Desarrollo Institucional 2018–2026.

Modernización y proyección institucional (2019–2026)



2019.

El Dr. Harold Enrique Banguero Lozano asume la rectoría, se reforma el Estatuto Orgánico y se aprueba el PEI. Se da apertura a la Facultad de Salud.



2020 – 2021.

Aprobación del Estatuto Profesoral y el Reglamento Estudiantil. Implementación de procesos de adaptación académica y reorganización administrativa en medio de la pandemia.



2023.

El Dr. William Antonio Correa Pareja, Pbro., asume la rectoría nombrado por el arzobispo Luis Fernando Rodríguez Velásquez y la Consiliatura. Se obtiene el registro calificado del programa de Estudios Políticos, la renovación del Registro Calificado de Derecho y se renueva la acreditación en alta calidad de la Licenciatura en Filosofía.



2024.

Reestructuración académica en tres facultades: Ciencias Administrativas; Educación, Ciencias Sociales, Humanas y Derecho; e Ingeniería. Se aprueban nuevos programas en Tecnología en Gestión de Mercadeo, Banca y Finanzas, Administración de Empresas y la Especialización en Gerencia de la Innovación Organizacional. Se renuevan los Registros Calificados de Contaduría Pública e Ingeniería Industrial.



2025.

Se renueva la acreditación de la Licenciatura en Informática. Renovación del Registro Calificado de los programas de Ingeniería en Sistemas y la Licenciatura en Educación Artística. Creación de Radio Lumen, la emisora universitaria virtual.



2026.

Consolidación de una nueva estructura académica mediante la integración de programas en la Facultad de Ciencias Sociales, Humanas, Administrativas e Ingeniería. UNICATÓLICA celebra sus 30 años, reafirmando su compromiso con la formación integral, el servicio a la sociedad y la transformación educativa desde el humanismo cristiano.



Rectores



1996 – 2000

Monseñor Fred Potes Venegas (QEPD).



2000 – 2002

Presbítero Jairo Candamil Tafur.



2003 – 2004

Presbítero Camilo Bernal Hadad, CJM.



2004 – 2008

Presbítero Álvaro Duarte Torres, CJM.



2008 – 2012

Presbítero Humberto Obando Gil, CJM.



2012 – 2014

Dra. Lida del Socorro Solarte Astaiza (QEPD).



2015 – 2019

Presbítero Carlos Alfonso López Antolínez (QEPD).



2019 – 2022

Dr. Harold Enrique Banguero Lozano.



2023 – Actualidad

Dr. William Antonio Correa Pareja, Pbro.



Bibliografía

- Arango, D., Ocampo, M. y Ruiz, H. (2006). *Cátedra de derechos humanos Monseñor Isaías Duarte Cancino: Apóstol de paz*. Tesis de grado para optar al título de Licenciatura en filosofía y ciencias religiosas de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. Santiago de Cali.
- Arquidiócesis de Cali (s.f.). Monseñor Isaías Duarte Cancino Arzobispo de Cali. En: <https://axe-cali.tripod.com/cali/arquicali/nuestro.htm>.
- Candamil Tafur, J. y Gutiérrez Ríos, J. M. (2004) *Plan de fortalecimiento administrativo financiero para la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium*. Tesis de grado para optar al título de magíster en Dirección universitaria de la Universidad de los Andes. Cali.
- Concilio Ecueménico Vaticano II (1965), Declaración *Gravissimum educationis* sobre la educación cristiana (28 de octubre de 1965), n. 1.
- Fundación Isaías Duarte Cancino. (s.f.). En: <http://www.isaiasduarte.org/>.
- Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium – UNICATÓLICA (2011) *Un sueño, una luz. Una realidad Educativa al servicio de la Sociedad y de la Iglesia del Valle del Cauca*. Cali.
- Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium – UNICATOLICA (s.f.) Actas de Consiliatura de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. Cali
- Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium (2020) *Proyecto Educativo Institucional PEI*. Cali.
- Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium- UNICATOLICA - (2021) *UNICATOLICA 25 años construyendo sueños*. Sello Editorial UNICATOLICA. Cali
- Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium UNICATOLICA (2019) Estatuto General de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. Acuerdo de Consiliatura No. 031 de 2019.



- Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium UNICATOLICA (2020). *Plan de Desarrollo Institucional 2018-2028 “Construyendo una cultura de calidad institucional”* Cali.
- León XIV (2025) Carta Apostólica “Diseñar nuevos mapas de esperanza” del Papa León XIV con motivo del 60º aniversario de la Declaración conciliar *Gravissimum educationis*, (27 de octubre de 2025) Roma. En: <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2025/10/28/281025c.html>
- Martínez Guaca, W. y Ríos, J. F. (2017). *Muerte, vida y obra de monseñor Isaías Duarte Cancino: un caso de aplicación de la metodología del relato necrobiográfico*. Revista Lumen Gentium, 1(2), 25-35.
- Martínez Guaca, W. y Ríos, J. F. (2019). *Necrobiografía de Monseñor Isaías Duarte Cancino*. Sello Editorial UNICATOLICA. Cali.
- Mesa, J. y Pérez, M. E. (1996). Instituto Lumen Gentium: Escuela de Fe para la comunidad del Valle del Cauca. Monografía de grado para optar el título de Licenciatura en filosofía y ciencias religiosas. Universidad Católica de Oriente.
- Ministerio de Educación Nacional (2015) Decreto 1075 de 2015 “Por medio del cual se expide el Decreto Único Reglamentario del Sector Educación” artículo 2.5.3.2.3.1.6. Modelo de Bienestar. Bogotá
- Montoya Flores, E. (2002). Isaías Duarte Cancino. Sangre de profeta (1ed.) Bogotá. Instituto Misionero Hijas de San Pablo.
- Pablo VI (1975). Exhortación apostólica de su santidad Pablo VI. “*Evangelii Nuntiandi*” al episcopado, al clero y a los fieles de toda la iglesia acerca de la evangelización en el mundo contemporáneo (8 de diciembre de 1975) Roma. En: https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html
- Paternina Álvarez, M. G. (2016). La presencia de Monseñor Isaías Duarte Cancino en Urabá, un torbellino de fuego (Documento inédito).
- Pontificium Consilium de Cultura. Duarte Cancino, Isaías. https://dhial.org/diccionario/index.php?title=DUARTE_CANCINO,_Isa%C3%ADas

- PP Francisco (2013) Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium del Papa FRANCISCO sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual. (24 de noviembre de 2013). Roma. En: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html
- PP Francisco (2015) Carta encíclica Laudato SI' del Papa Francisco sobre el cuidado de la casa común. (24 de Mayo de 2015). Roma. En: https://www.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si_sp.pdf
- Timotoas (s.f.). Historia de la universidad UNICATÓLICA. En: <https://www.timetoast.com/timelines/historia-de-la-universidad-unicatolica>



UNICATÓLICA
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA
LUMEN GENTIUM
SNIES 2731

30
AÑOS

www.unicatolica.edu.co

 /unicatolica  @unicatolicaCali  /unicatolica  /unicatolica  @unicatolica  @unicatolicaCali